

Aprender trabajando juntos

Microproyectos financiados por el Fondo
de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF)



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza

Aprender trabajando juntos

**Microproyectos financiados por el
Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF)**

Agradecimientos

En la preparación de este informe se ha utilizado el apoyo de los consultores Francesco Mazzone y Francesca Chianese.

Las observaciones de los Miembros de la Junta Ejecutiva del Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas, Victoria Tauli-Corpuz, (*Igorot*) Presidenta, Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, Filipinas; Myrna Cunningham (*Miskito*), Directora Centro para la Autonomía y Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CADPI), Nicaragua; Kyrham Nongkynrih (*Khasi*), Profesor Asociado, Departamento de Sociología, North Eastern Hills University, India; Wolde Gossa Tadesse (*Gamo*), Encargado de Programa, The Christensen Fund, Etiopía y Jean-Philippe Audinet, Director Interino, División de Políticas, FIDA, supusieron una aportación considerable a la elaboración de este informe.

Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan forzosamente las opiniones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones "países desarrollados" y "países en desarrollo" por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico sin que ello represente necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada por una zona o país determinados en el proceso de desarrollo.

ÍNDICE

Abreviaturas y siglas

RESUMEN

5

INTRODUCCIÓN

1. Ampliando la experiencia: El FIDA y los pueblos indígenas	10
2. Un proceso innovador: El IPAF (2006-2008)	11
3. La experiencia del año 2007	13
4. La experiencia del año 2008	14
5. A manera de evaluación preliminar	16

PRIMERA PARTE: APRENDER TRABAJANDO JUNTOS
MICROPROYECTOS FINANCIADOS POR EL IPAF

1. Medios de vida	20
Microproyectos en África	21
Microproyectos en Asia	23
Microproyectos en América Latina	26
2. Tierra y territorios	28
Microproyectos en América Latina	29
3. Género	31
Microproyectos en África	32
Microproyectos en América Latina	33
4. Conocimientos locales tradicionales	36
Microproyectos en América Latina	37
Microproyectos en Asia	40
Microproyectos en Oceanía	41
5. Identidad y cultura	42
Microproyectos en América Latina	43
Microproyectos en Asia	46

SEGUNDA PARTE: ENSEÑANZAS EXTRAÍDAS
COMPARTIENDO LAS PALABRAS Y LAS EXPERIENCIAS

1. El intercambio posible	48
2. Las palabras intercambiadas	49
Tierra y territorios	49
Conocer y reconocer que conocemos	49
Participar, compartir e intercambiar construyendo redes	50
El derecho de ser diferentes y de decidir por sí mismos	50
...las mujeres también	51
Sobre las tecnologías del mundo global	51
El cambio no es sólo social, cultural y económico: también es climático	51
3. Recomendaciones	52
4. ¿Cuáles son las enseñanzas extraídas?	53
5. Dos palabras sobre el futuro	55

REFERENCIAS

57

ANEXO I: EL IPAF EN NÚMEROS

ANEXO II: CUADRO SINÓPTICO DE LOS PROYECTOS (2007-2008)

ANEXO III: LISTA DE PROYECTOS APROBADOS EN 2008

Abreviaturas y siglas

APA	Asociación de Pueblos Amerindios
CAF	Corporación Andina de Fomento
GPS	Sistema mundial de determinación de la posición
IPAF	Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización no gubernamental
PRAIA	Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas
SIG	sistema de información geográfica
UNPFII	Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas

RESUMEN

Desde su creación en 1978 el FIDA, en el ámbito de su mandato de reducir la pobreza, ha prestado apoyo a numerosos programas de desarrollo rural en los que los pueblos indígenas han sido partes interesadas importantes. Sin embargo, la experiencia del FIDA durante sus primeros decenios de actividad indicó que, en muchos casos, el impacto en los pueblos indígenas se vio limitado porque en el diseño y la ejecución de proyectos no se tuvo en cuenta la dimensión sociocultural de las estrategias de supervivencia de los pueblos indígenas, que se encuentran en la categoría más amplia e indiferenciada de la población pobre de las zonas rurales.

El paso del tiempo y la experiencia, incluidos los fracasos, así como los cambios en el contexto internacional, hicieron comprender la necesidad de conocer mejor el mundo indígena, en toda su diversidad, lo que permitiría comprender más a fondo sus problemas y su percepción de la pobreza, además de posibles formas de abordar dichos problemas y, por ende, apoyar las iniciativas de los pueblos indígenas en su propio desarrollo. A través de los resultados obtenidos con sus programas, como el Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas (PRAIA) —un programa de donaciones de pequeña cuantía activo desde 1992 a 2007—, el FIDA ha aprendido que las estrategias de desarrollo de los pueblos indígenas deben regirse por una visión holística y orientadas por la demanda de las personas interesadas. En el Marco Estratégico del FIDA (2007-2010) se reconoce el papel de los pueblos indígenas como guardianes de la biodiversidad mundial y de proveedores de servicios ambientales.

En septiembre de 2009, el FIDA alcanzó un hito muy importante cuando su Junta Ejecutiva aprobó la Política de actuación en relación con los pueblos indígenas.¹ Esta nueva política tiene por objeto mejorar la eficacia en términos de desarrollo de la actuación del FIDA relacionada con las comunidades de pueblos indígenas de las zonas rurales, y empoderar a estas comunidades para que puedan salir de la pobreza basándose en su propia identidad y cultura.

En septiembre de 2006, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó la transferencia de un fondo especial para donaciones de pequeña cuantía, debido al acuerdo alcanzado entre el Banco Mundial y el FIDA en junio de 2006 para trasladar el Fondo de Donaciones para los Pueblos Indígenas del Banco Mundial al FIDA. Este hecho marcó el inicio del Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF), a través del cual se otorgan donaciones de pequeña cuantía basándose en convocatorias públicas de propuestas de apoyo a los pueblos indígenas y tribales en todo el mundo.

El IPAF se concibió como un instrumento financiero innovador mediante el cual se puede construir una relación directa con comunidades indígenas, o con organizaciones de base y organizaciones no gubernamentales (ONG) que trabajan con los pueblos indígenas en África, Asia y América Latina. El IPAF es también un instrumento válido para escuchar y aprender de las necesidades, propuestas, soluciones e innovaciones de los pueblos indígenas. Como fondo destinado a las comunidades, puede explorar las innovaciones y proyectos pilotos para abrir paso a proyectos más grandes. También tiene el potencial de volverse un instrumento de asociación con los pueblos indígenas para la consolidación de diálogos interculturales sobre las políticas nacionales, regionales y mundiales que los afecten directa o indirectamente.

La selección y financiación de microproyectos es la misión principal del IPAF. Se habla de "microproyectos" porque las donaciones aplicables no pueden superar el monto de USD 30 000 (en su mayoría cuentan con un presupuesto que va de USD 10 000 a USD 30 000) y los proyectos no pueden exceder la duración máxima de un año. Sin embargo, teniendo en cuenta la experiencia adquirida a través del IPAF en 2007 y 2008, próximamente el monto de las donaciones individuales se incrementará y el tiempo de ejecución de los proyectos se ampliará a dos años.

¹ http://www.ifad.org/english/indigenous/documents/ip_policy_s.pdf

La primera convocatoria del IPAF se lanzó en el año 2007 y como resultado se recibieron 1 095 propuestas. Tras un examen riguroso se aprobaron 30 microproyectos que abarcaban a más de 20 000 beneficiarios en 24 países, por un monto total de USD 603 000. Para la segunda convocatoria en 2008 se recibieron 805 propuestas, 43 de las cuales se aprobaron por una suma de USD 890 000 —es decir, un incremento del 50% de los recursos con respecto al año anterior—.

Un patrimonio de casi 2 000 propuestas constituye una oportunidad única para conocer directamente y sin intermediarios las necesidades y soluciones propuestas de los pueblos indígenas, las comunidades y las organizaciones de base que les prestan asistencia técnica. Para entender mejor la complejidad de estos grupos, se comisionó un estudio sobre las propuestas presentadas en 2007 y sucesivamente sobre las propuestas presentadas en 2008.

Las enseñanzas extraídas de esos estudios indican que los pueblos indígenas poseen una perspectiva holística: sus propuestas abordan temas, generalmente amplios e inclusivos.. Por ejemplo, los proyectos que fomentan el desarrollo de los medios de vida, el crecimiento económico y la seguridad alimentaria también procuran proteger la biodiversidad y los recursos naturales, así como la tradición cultural y los derechos indígenas, con el objetivo de obtener la inclusión en la sociedad y la participación en los procesos de toma de decisiones. Las propuestas que hacen hincapié en la pérdida de los sistemas y técnicas tradicionales de subsistencia, planean su revitalización (incluso mediante el uso de plantas, semillas y especies autóctonas) e integración con el desarrollo de medios alternativos y de mecanismos de mitigación del cambio climático.

Las propuestas abordan asimismo cuestiones sociales. Generalmente apuntan hacia la equidad de género, y las mujeres aparecen entre los beneficiarios de la mayoría de los proyectos. También incluyen un enfoque intergeneracional y una perspectiva que involucra directamente a los jóvenes de las comunidades. Se busca impulsar la comunicación entre jóvenes y ancianos para la transmisión de conocimientos tradicionales, la valoración de la identidad y el incremento de la cohesión intra e intergeneracional.

Otros proyectos plantean la combinación del desarrollo de la identidad cultural con los derechos de los pueblos indígenas. Este objetivo se persigue a través de la documentación, difusión y promoción del patrimonio cultural e histórico a nivel local y nacional. Se trata de difundir el conocimiento tradicional y asegurar el respeto y la vigencia de los derechos reconocidos tanto nacionalmente como en convenios internacionales mediante actividades educativas y servicios sanitarios culturalmente apropiados, o a través de la integración de los sistemas nativos con los sistemas educativos y sanitarios nacionales. Las propuestas abarcan asimismo medidas para promover el buen gobierno y la participación de los pueblos indígenas en las políticas públicas.

Algo que diferencia a todos estos microproyectos de las demás iniciativas, es que su conceptualización se basó en la demanda expresada directa o indirectamente por los beneficiarios finales y que el nivel de apropiación por parte de éstos y por los organismos de ejecución fue muy efectivo. Algunos temas transversales, que aparecen de forma distinta en buena parte de estos microproyectos, los distinguen de muchas otras iniciativas. En la primera parte del presente informe se exponen estos temas mediante un asesoramiento de microproyectos específicos en África, Asia y América Latina sobre medios de vida, tierra y territorio, género, conocimientos locales tradicionales e identidad y cultura.

En agosto de 2008 y enero de 2009, el FIDA organizó dos intercambios entre representantes de los pueblos indígenas encargados de los microproyectos, miembros de las organizaciones que respaldan a los pueblos indígenas y el FIDA. En los debates sostenidos en esas oportunidades se destacaron algunos puntos importantes que deben tenerse en cuenta a la hora de establecer una cooperación técnica y financiera con pueblos indígenas. Los líderes de las ONG indígenas y ONG no indígenas plantearon los siguientes puntos:

- Para los pueblos indígenas el foco de interés no es la propiedad de la tierra sino los derechos territoriales, que incluyen, entre otros, el uso y manejo de la tierra junto a los aspectos espirituales, es decir, una visión holística del bienestar. Con objeto de hacer

frente a los problemas de ocupación de los territorios por parte de grandes inversores, se deben promover, garantizar y aplicar los derechos territoriales de los pueblos indígenas y tribales. La acción local tiene que ser complementada con una acción de cabildeo a nivel regional y nacional.

- Para los pueblos indígenas la pobreza no es sólo económica, por lo tanto, el desarrollo material no puede separarse del desarrollo espiritual. Las acciones de lucha contra la pobreza tienen que enfocarse en la soberanía alimentaria en lugar de la seguridad alimentaria, de manera que se les permita a los pueblos indígenas tomar decisiones sobre sus actividades a partir de su propia perspectiva. Los indicadores de desarrollo deben incluir también los aspectos culturales y espirituales entre otros aspectos no económicos e inmateriales importantes, de modo que reflejen el sistema holístico de creencias de los pueblos indígenas..
- Es sumamente útil descubrir que otras personas en otros países enfrentan problemas parecidos a los que han dado soluciones diferentes (o tratan de buscarlas). El intercambio de experiencias, de "comida" para el pensamiento, despierta ideas y energías nuevas, estimula la solidaridad abierta y permite compartir los aciertos y los fracasos, los desafíos y las enseñanzas extraídas.
- El manejo de la economía, de los recursos naturales y el desarrollo de los pueblos indígenas deben ser libremente determinados por ellos mismos. El apoyo que se brinde a los pueblos indígenas y tribales debe estar dirigido hacia la protección de sus derechos y del derecho de vivir sus vidas según sus valores culturales, y debe apuntar hacia su inclusión en procesos plenamente participativos que incluyan el consentimiento previo, libre y informado.
- Es necesario garantizar la participación de los pueblos indígenas en todos los procesos de toma de decisiones que los interesan, y brindar capacitación y apoyo para la constitución del liderazgo indígena en todos los niveles: local, nacional e internacional.
- La tecnología lleva consigo cosmovisiones exógenas y, por lo tanto, deben adaptarse cuidadosamente y con sensibilidad, y con el acuerdo de los pueblos indígenas y tribales. La distribución de productos biotecnológicos debe estar siempre bajo estricto control para evitar el riesgo de que los pueblos indígenas terminen siendo explotados en lugar de beneficiarse de éstos o que se vuelvan dependientes de las tecnologías adoptadas.
- Las consecuencias del cambio climático afectan desproporcionadamente a los pueblos indígenas, que dependen del medio ambiente no sólo para su subsistencia sino también para sustentar su cosmovisión y su identidad. A fin de evitar que las catástrofes ambientales se trasformen en excusas para violar los derechos de estos pueblos, es necesario crear redes para el intercambio de información, planificar compensaciones cuando políticas o prácticas los afecten y, sobre todo, siempre debe consultarse a los pueblos indígenas y tribales antes de implementar megaproyectos que puedan afectarlos.

Durante los talleres, las organizaciones indígenas formularon recomendaciones al FIDA y a otros actores que se ocupan de promover el desarrollo de los pueblos indígenas y tribales, algunas de las cuales coinciden con varios puntos planteados por las ONG indígenas y no indígenas. Además, las organizaciones indígenas recomendaron lo siguiente:

- Es necesario tomar en consideración las estipulaciones contenidas en la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* en el conjunto de las operaciones.
- Es preciso evaluar previamente el impacto potencial de cualquier programa o proyecto sobre la sociedad, cultura y medio ambiente de los pueblos indígenas y tribales, en particular de los megaproyectos que impactan o pueden impactar negativamente en la autosuficiencia de estos pueblos, creando dependencia de agentes e insumos exógenos a la sociedad local.

- Es preciso desarrollar sistemas de subsistencia alternativos y sostenibles desde el punto de vista social y cultural, sensibles a los contextos locales y en línea con las culturas indígenas, y desarrollarlos desde abajo hacia arriba. Estos sistemas tienen que combinar el incremento de la productividad con el manejo sostenible de los recursos naturales y del entorno. Para ello es indispensable recuperar, conocer y utilizar los conocimientos de los pueblos indígenas y tribales.
- Es imperioso garantizar el respeto del pluralismo jurídico y de los sistemas indígenas de justicia autónomos, así como de los sistemas indígenas de autogobierno. Es necesario promover la consolidación de las garantías para los pueblos indígenas en los marcos jurídicos que regulan las leyes sobre la tenencia de la tierra, de los bosques y otras áreas de interés de los pueblos indígenas.
- El manejo de los recursos naturales en los territorios pertenecientes a los pueblos indígenas y tribales —delimitados y reconocidos o no— debe reflejar los conceptos indígenas relativos a la reforestación, lo cual implica promover el diálogo intercultural sobre técnicas de manejo forestal y consolidar los sistemas de protección comunitaria de bosques.
- Es preciso empeñarse en desarrollar mecanismos de mercado favorables a los pueblos indígenas que incorporen la economía distributiva propia de estos pueblos, fundada en los conceptos de reciprocidad y equidad.
- Es impelente encontrar las formas más adecuadas para salvaguardar los conocimientos de los pueblos indígenas de los especuladores que tengan los conocimientos y los medios para asegurarse las patentes. Al mismo tiempo es necesario apoyar a los pueblos indígenas y tribales facilitándoles el acceso a los sistemas nacionales que otorgan el derecho a las patentes.
- Es necesario tratar el problema de la discriminación de género a través de las instituciones tradicionales, que están cambiando su actitud frente a esta importante temática.

En los dos primeros años de actividad del IPAF se extrajeron enseñanzas sumamente valiosas. Una de ellas es que el tiempo es una variable que depende de la cultura en cuestión y que orienta las modalidades y procedimientos de consulta, concertación, participación y ejecución. El concepto de tiempo para los indígenas es distinto al nuestro.

También se ha aprendido que deben procurarse los medios para traducir los conceptos básicos del desarrollo a los idiomas de los pueblos indígenas y tribales con los que se trabaja. Si queremos que todos participen es indispensable que todos entiendan en qué tienen que participar.

Asimismo, es necesario incrementar las actividades de monitoreo de los microproyectos, no sólo con el objetivo de ejercer el control sobre su ejecución, sino también para recoger material (incluidos los testimonios vivos del pensamiento indígena sobre estos procesos), y establecer una comunicación más cercana y efectiva, impulsando dinámicas críticas a nivel local.

Por último, analizando los informes de las misiones de supervisión, se ha ido reconociendo que la sostenibilidad de los proyectos es más probable cuando éstos son parte de programas más grandes o de procesos de apoyo permanente ya iniciados, siempre y cuando el proceso en marcha sea endógeno, orientado por la demanda y acorde con los principios adoptados por el IPAF. Esta constatación recalca la oportunidad de considerar el enlace operativo entre los microproyectos del IPAF y los programas nacionales financiados por el FIDA.

El futuro del IPAF reside en su capacidad de convertirse en un instrumento financiero sólido y a largo plazo para apoyar las pequeñas iniciativas de desarrollo que vienen de los mismos pueblos indígenas y tribales. Con este objetivo, el FIDA está haciendo esfuerzos para movilizar recursos de los países donantes y de las organizaciones internacionales. El papel del IPAF en el interior del FIDA también es importante para facilitar los procesos de negociación y

construcción de alianzas estratégicas entre los pueblos indígenas y las organizaciones nacionales y de la sociedad civil, que resultan fundamentales para apoyar a los movimientos indígenas en sus demandas.

INTRODUCCIÓN

1. Ampliando la experiencia: El FIDA y los pueblos indígenas

En 1987 se organizó en el FIDA un encuentro con un líder wiwa arsario de la Sierra Nevada de Santa Marta, en Colombia. Este encuentro “marcó un nuevo horizonte y sembró la semilla de los proyectos basados en la demanda y el respeto”. El líder indígena, que se llama Ramón Gil Barros, sostuvo que “los indígenas tienen una forma diferente de ver las cosas, maneras distintas de entender el mundo, espacios y tiempos propios, y concepciones particulares de la vida [y que ellos, los indígenas] no querían proyectos sino confianza en sus iniciativas y solidaridad con sus propuestas”².

Se trataba de asumir un cambio de perspectiva importante. Como parte de su mandato para reducir la pobreza, ya desde su creación en 1978, el FIDA ha apoyado muchos programas de desarrollo rural en los que los pueblos indígenas desempeñaban un papel importante como partes interesadas y asociados. Durante los últimos seis años un promedio del 22% de los préstamos del programa anual se ha destinado a apoyar iniciativas de desarrollo con pueblos indígenas, en particular en Asia y América Latina. La experiencia del FIDA durante sus primeros decenios de actividad indicó que, en muchos casos, el impacto positivo en los pueblos indígenas se vio limitado porque no se tuvo en cuenta en el diseño y ejecución de proyectos la dimensión sociocultural de las estrategias de supervivencia de los pueblos indígenas, que se encuentran en la categoría más amplia e indiferenciada de la población pobre de las zonas rurales.

El paso del tiempo, el cambio de perspectiva a nivel internacional y la experiencia, incluidos los fracasos, hicieron que se reflexionara sobre la necesidad de un mejor conocimiento del mundo indígena, en toda su extrema diversidad, para lograr una mejor comprensión de sus problemas, de su percepción de la pobreza y de las posibles formas de abordar estos problemas con el objetivo de apoyar a los pueblos indígenas en su propio desarrollo.

El FIDA ha asumido que las estrategias de desarrollo para los pueblos indígenas necesitan estar dirigidas por una visión holística y orientadas por la demanda, que generalmente incluye: el fortalecimiento de la situación económica, la creación de oportunidades de renta, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, el apoyo a la forma de organización local, la gestión sostenible del entorno con todos sus bienes preciosos, el reconocimiento y protección de los derechos sociales, económicos y culturales, y la protección de la tierra y del territorio, base sustancial para la producción y reproducción de una sociedad compleja.

Un hito importante en esta trayectoria ha sido sin duda el Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas (PRAIA)³, que ha tratado de conocer y apoyar mejor las iniciativas de los numerosos y distintos pueblos indígenas de la región amazónica, en los distintos países cuyos territorios forman parte de esta enorme cuenca. Este pequeño programa de donaciones fue cofinanciado por el FIDA y la Corporación Andina de Fomento, se ejecutó en tres fases entre 1992 y 2007. El FIDA prestó apoyo al programa mediante tres donaciones por un total de USD 3.6 millones, que permitieron obtener otros USD 15,6 millones de otras fuentes de financiación. Se financiaron unos 140 macroproyectos en los ámbitos del manejo de los recursos naturales, el apoyo a la tenencia de la tierra, la producción y comercialización de productos forestales tradicionales, el ecoturismo, la educación intercultural bilingüe, actividades culturales, etc. Los proyectos beneficiaron a unos 90 pueblos indígenas diferentes de la región. Como resultado de las experiencias de los microproyectos del PRAIA surgieron intervenciones de mayor envergadura, como por ejemplo el Proyecto de Desarrollo Sostenible de los Pueblos Indígenas del Beni, (PRODESIB), que funcionó durante ocho años en Bolivia. Este proyecto se diseñó con el fin de garantizar la seguridad de la tierra a los pueblos indígenas tratando

² CAF, FIDA, PRAIA: *Escuchar... aprender... hacer con ellos. PRAIA, 10 años acompañando a los indígenas amazónicos*, La Paz: CAF, FIDA, PRAIA, 2003.

³ <http://www.ifad.org/english/operations/pl/regional/657-caf/documents.htm>

de reforzar sus organizaciones e involucrarlos en el proceso de reforma de la tierra. Como consecuencia del proyecto, se delimitaron cerca de 1,3 millones de hectáreas y se les asignaron derechos de propiedad, de lo cual se beneficiaron 157 comunidades indígenas constituidas por más de 15 000 hombres y mujeres.

Basándose en ésta y otras experiencias, el FIDA ha consolidado su compromiso con los pueblos indígenas. En el *Marco Estratégico del FIDA (2007-2010)* se reconoce la pobreza, marginalidad y vulnerabilidad de los pueblos indígenas, a quienes se define como importantes grupos-objetivo, recalcando que, en ocasión de la irrupción del sistema de mercado, los pueblos indígenas salen perdiendo como consecuencia de la ruptura del sistema tradicional de vida y de manejo de los recursos naturales. Además de reconocer la importancia de los conocimientos locales, también se reconoce la importancia del papel de los pueblos indígenas como guardianes de la biodiversidad del mundo y abastecedores de servicios ambientales. Este marco estratégico expresa además la necesidad de facilitar a los pueblos indígenas el fortalecimiento de sus organizaciones tradicionales en lo que se refiere al manejo sostenible y eficaz de los recursos naturales, y la generación de rentas con metodologías no perjudiciales para la reconstitución de éstos.

Cabe mencionar que estos compromisos con los pueblos indígenas y tribales han encontrado su marco de referencia en el hito histórico constituido por la adopción, por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de septiembre de 2007, de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. En ella se establece un marco universal de normas mínimas para la supervivencia, la dignidad, el bienestar y el derecho de los pueblos indígenas de todo el mundo. Se abordan derechos tanto individuales como colectivos, se declara ilegal toda discriminación contra los pueblos indígenas y se promueve su participación plena y efectiva en todos los asuntos que los afecten. También se garantiza su derecho a ser diferentes y a perseguir la realización de sus propias prioridades en materia de desarrollo económico, social y cultural.

En septiembre de 2009, el FIDA alcanzó un hito importante cuando la Junta Ejecutiva aprobó la Política de actuación del FIDA en relación con los pueblos indígenas⁴. Esta nueva política tiene por objeto mejorar la eficacia en términos de desarrollo de la actuación del FIDA relacionada con las comunidades de pueblos indígenas de las zonas rurales y, en particular, empoderar a estas comunidades para que puedan salir de la pobreza basándose en su propia identidad y su cultura.

En ella se establecen nueve principios de actuación - incluso el consentimiento libre, previo e informado - por los que ha de guiarse el FIDA en su labor con los pueblos indígenas. La política es coherente con las normas internacionales, en particular, las directrices del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre los asuntos de los pueblos indígenas. Se basa firmemente en los 30 años de experiencia de trabajo del Fondo con pueblos indígenas de las zonas rurales de países en desarrollo. Además se basa en las consultas celebradas con líderes de pueblos indígenas y las aportaciones de los miembros del Grupo de Apoyo Interinstitucional sobre Cuestiones Indígenas, del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, y de otros expertos.

2. Un proceso innovador: El IPAF (2006-2008)

En septiembre de 2006 la Junta Ejecutiva aprobó la transferencia al FIDA de un servicio especial de donaciones de pequeña cuantía, puesto que en junio de 2006 el Banco Mundial y el FIDA habían firmado un acuerdo para transferir el Fondo de Donaciones para los Pueblos Indígenas del Banco Mundial al FIDA. Éste es el comienzo de una nueva experiencia: el Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF), destinado a otorgar microdonaciones basándose en convocatorias públicas para propuestas de apoyo a los pueblos indígenas y tribales de todo el mundo.

⁴ http://www.ifad.org/english/indigenous/documents/ip_policy_s.pdf

El IPAF se ha concebido en el FIDA como un instrumento financiero innovador a través del cual se puede construir una relación directa con comunidades y organizaciones indígenas, o con comunidades y ONG locales dedicadas a apoyar a pueblos indígenas en África, Asia



y América Latina. Se maneja como una convocatoria abierta donde se establecen los requisitos mínimos que puedan garantizar la capacidad de gestión administrativa y operativa de las organizaciones que se postulan. Son estas organizaciones las que diseñan y ejecutan proyectos de desarrollo fundados en su propia perspectiva, valores y prioridades.

El IPAF es también un instrumento válido para escuchar y aprender de las necesidades, soluciones, innovaciones y propuestas de los pueblos indígenas. Como Fondo destinado a las comunidades, puede explorar las innovaciones y proyectos pilotos para abrir el paso al financiamiento de proyectos más grandes. También tiene el potencial de volverse un instrumento de asociación con los pueblos indígenas para la consolidación de diálogos interculturales sobre las políticas nacionales, regionales y globales que los afecten directa o indirectamente.

Sin embargo, la financiación de microproyectos es la misión principal del IPAF, lo cual se hace a través de un estricto proceso de selección. Todas las propuestas se revisan mediante un proceso riguroso y competitivo, y se financian sobre la base de la eficacia y viabilidad del proyecto en cuestión y de la capacidad y credibilidad de la institución de que se trate.

Se habla de microproyectos porque las donaciones aplicables no pueden superar los USD 30 000 y los proyectos no pueden exceder la duración máxima de un año. Las propuestas seleccionadas cuentan con un presupuesto que va generalmente de USD 10 000 a USD 30 000, así pues las donaciones son realmente muy pequeñas. Como veremos más adelante, tanto el monto de las donaciones como el tiempo de ejecución de los proyectos se ampliarán próximamente.

La estructura institucional y los procedimientos para el establecimiento y la definición de las funciones del Consejo de gobierno del IPAF han sido elaborados por el FIDA en cooperación con el Banco Mundial y el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII). Actualmente la gestión del Fondo se lleva a cabo por la Coordinación de Cuestiones Indígenas y Tribales de la División de Políticas del FIDA, que es responsable de los aspectos administrativos, técnicos y financieros, mientras que el Consejo del IPAF gobierna el Fondo. Estos procedimientos forman parte del proceso innovador que marcó el nacimiento del IPAF, considerando que los miembros del Consejo del Fondo con derecho de voto son cuatro líderes de pueblos indígenas, un miembro del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas y un representante del FIDA⁵.

Los miembros del Consejo del IPAF tienen a su cargo la dirección estratégica general y la supervisión sobre el uso de los fondos proporcionados por el FIDA, lo cual hacen a partir de su participación directa en la evaluación final y aprobación de las propuestas sometidas al Fondo de acuerdo con los criterios y directrices, y en la evaluación de los informes del Fondo y de las auditorías respectivas.

Una vez que se publica la convocatoria, las comunidades y organizaciones asociadas presentan las propuestas de los proyectos que el Consejo del fondo examinará a través de un proceso de evaluación riguroso y de selección altamente competitiva realizado por un equipo técnico. Al terminar este proceso el Consejo hace las recomendaciones finales

⁵ Actualmente estos son: Victoria Tauli-Corpuz, Mirna Cunningham, Kyrham Nongkynrih, Wolde Tadesse y Jean-Philippe Audinet (Director en funciones de la División de Políticas del FIDA).

sobre la concesión de fondos. El FIDA aprueba entonces los proyectos seleccionados y emite los acuerdos de concesión de donaciones con las organizaciones seleccionadas, que pondrán en marcha la ejecución de los proyectos que las mismas organizaciones han diseñado con las comunidades beneficiarias.

3. La experiencia del año 2007

La primera convocatoria fue lanzada en el año 2007 y promocionada con todos los medios a disposición, incluidos los grandes proyectos del FIDA en los países de intervención. Como resultado llegaron 1 095 propuestas. Esto significa que el FIDA tuvo que entrar en relación con 1 095 organizaciones proponentes y muchas más comunidades indígenas como socias. También significó la enorme complejidad del proceso de selección, que implicaba controlar el nivel de seriedad de estas organizaciones y la existencia de los requisitos mínimos indispensables. En esta etapa la evaluación técnica de los proyectos se llevó a cabo con el apoyo de consultores internacionales, que analizaron todas las propuestas y realizaron una ficha sintética sobre cada una de ellas, recomendando o no su aprobación por parte del Consejo. Ésta sucesivamente desarrolló su propia evaluación, aprobando 30 microproyectos en 24 países de África, Asia y América Latina, utilizando un total de USD 603 000. El primer paquete de microproyectos aprobados estuvo conformado entonces por 10 proyectos en siete países de Asia; 16 proyectos en 13 países en América Latina y cuatro proyectos en cuatro países de África. Los 30 proyectos se pusieron en marcha en 2008 y el IPAF abarcó en el mismo año aproximadamente 500 comunidades de 50 pueblos indígenas y tribales, alcanzando a más de 20 000 beneficiarios. Al finalizar este proceso, se recogieron las recomendaciones de los miembros del Consejo enfocadas a mejorar las herramientas del IPAF desde la convocatoria y el proceso de selección.



Un patrimonio de 1 095 propuestas constituye una oportunidad única para conocer directamente y sin intermediarios la demanda de los pueblos indígenas a nivel mundial y las soluciones propuestas desde la base o desde las organizaciones que acompañan y prestan asistencia técnica a las comunidades indígenas y tribales. Para entender mejor la complejidad de esto, un estudio⁶ fue comisionado sobre las propuestas sometidas en 2007 en el que se destaca que la mayoría de las propuestas poseen una perspectiva holística con un enfoque concreto hacia la sostenibilidad.

En muchos casos las propuestas adoptaron un enfoque fundado en la identidad cultural y los derechos humanos que, al igual que la perspectiva de regeneración del medio ambiente, contribuye a mejorar los medios de vida, el manejo de los recursos naturales y de la tierra. En la actualidad este enfoque parece moderno y sustentable a largo plazo. También las cuestiones de género predominaron en la mayoría de los proyectos para promover las formas de vida de las mujeres indígenas, explorar sus conocimientos, fortalecer sus organizaciones, construir su capacidad de cabildeo y su participación en la sociedad. La tierra es un tema central en muchas de las regiones y los pueblos indígenas están promoviendo y revisando el estado de sus derechos sobre las tierras (o implementando la legislación existente) y están estableciendo mecanismos de monitoreo en relación a los territorios y aspectos legales conexos. Asimismo, en muchas de las propuestas se destaca el doble objetivo de promover los medios de vida y la generación de ingresos conservando al mismo tiempo los recursos naturales. Los proyectos desafían el presente modelo económico unidimensional, donde el principal enfoque es la productividad y el crecimiento sobrepasando las dimensiones ecológicas, culturales y sociales. Los conceptos económicos indígenas se diferencian de los conceptos occidentales

En muchos casos las propuestas adoptaron un enfoque fundado en la identidad cultural y los derechos humanos que, al igual que la perspectiva de regeneración del medio ambiente, contribuye a mejorar los medios de vida, el manejo de los recursos naturales y de la tierra. En la actualidad este enfoque parece moderno y sustentable a largo plazo. También las cuestiones de género predominaron en la mayoría de los proyectos para promover las formas de vida de las mujeres indígenas, explorar sus conocimientos, fortalecer sus organizaciones, construir su capacidad de cabildeo y su participación en la sociedad. La tierra es un tema central en muchas de las regiones y los pueblos indígenas están promoviendo y revisando el estado de sus derechos sobre las tierras (o implementando la legislación existente) y están estableciendo mecanismos de monitoreo en relación a los territorios y aspectos legales conexos. Asimismo, en muchas de las propuestas se destaca el doble objetivo de promover los medios de vida y la generación de ingresos conservando al mismo tiempo los recursos naturales. Los proyectos desafían el presente modelo económico unidimensional, donde el principal enfoque es la productividad y el crecimiento sobrepasando las dimensiones ecológicas, culturales y sociales. Los conceptos económicos indígenas se diferencian de los conceptos occidentales

⁶ Kelles-Viitanen, Anita: *Protectores de la Cultura y la Biodiversidad. Los Pueblos Indígenas se hacen cargo de sus desafíos y oportunidades*, financiado por la Iniciativa del FIDA para la integración de innovaciones y el Gobierno de Finlandia, Roma: FIDA, 2008.

lineales de explotación de recursos naturales y ganancias trimestrales, concentrándose en utilizar los recursos naturales teniendo en mente su regeneración. El modelo indígena combina la sostenibilidad con la economía distributiva y regenerativa del medioambiente y la justicia social, tres elementos fundados en las culturas en desarrollo. Los proyectos presentan varios enfoques interesantes y son expuestos claramente por organizaciones ricas en conocimiento.

En este marco ha podido satisfacerse la necesidad de monitoreo de los microproyectos gracias a los fondos italianos disponibles que, aunque limitados, se han utilizado para implementar un proceso innovador. De esta forma, con el apoyo de consultores especialistas en temáticas indígenas, el FIDA ha supervisado directamente 20 de los 30 microproyectos aprobados en 2007. Para lograrlo ha sido fundamental el apoyo de una red de organizaciones indígenas y de expertos de alto nivel que trabajan con los pueblos indígenas o para éstos, con los que el IPAF ha podido contar para la realización de misiones en el terreno, la supervisión de las actividades y el acompañamiento a las organizaciones ejecutoras a fin de mejorar la ejecución de las iniciativas.

4. La experiencia del año 2008

La preparación de la convocatoria de 2008 fue la ocasión para revisar el IPAF a partir de las recomendaciones de las organizaciones indígenas y no indígenas involucradas y de las enseñanzas extraídas del proceso anterior. En esta segunda convocatoria se pidió a las organizaciones proponentes que proporcionaran la evidencia documental de la petición del grupo indígena o tribal, en caso de que la organización que expusiera la candidatura no fuese una organización de base indígena. Con el fin de tener garantías sobre el nivel de participación efectivo del grupo o de las comunidades indígenas mencionadas en las propuestas, se agregó la obligación de presentar una carta que exprese el consentimiento previo, libre e informado de la comunidad o del grupo indígena en cuestión. Otra innovación consistió en solicitar a las organizaciones cuya propuesta hubiera sido aprobada, la elaboración y envío al representante del FIDA del marco lógico relativo al proyecto. Se decidió adoptar este procedimiento con el fin de no recargar con más trabajo a todas las organizaciones antes de saber si sus propuestas son aprobadas o no. La herramienta del marco lógico no forma parte entonces del proceso de evaluación inicial pero constituye un instrumento útil para la etapa de monitoreo y también permite a los organismos de ejecución aclarar mejor la lógica de sus proyectos.

Los cambios aportados y el incremento de los requisitos no desalentaron la presentación de propuestas, aunque esta vez no fueron tantas como en el año precedente. Mejoró en cambio la calidad técnica de éstas y el cumplimiento de los requisitos solicitados. En 2008 llegaron al IPAF bien 805 propuestas y los proyectos declarados elegibles fueron un 10% más que en 2007.

A partir de sus propias recomendaciones, los miembros del Consejo esta vez fueron apoyados en el proceso de evaluación de propuestas por expertos indígenas, garantizando su supervisión para asegurarse de que el proyecto propuesto beneficie directamente a los pueblos indígenas de manera inclusiva, culturalmente apropiada, sostenible y con un enfoque de género. De esta forma en 2008 el proceso técnico de evaluación fue descentralizado a nivel regional, y la primera evaluación de propuestas fue realizada por siete consultores pertenecientes a pueblos indígenas y tribales de África, Asia y América Latina.

Finalmente el Consejo recomendó para su aprobación 43 propuestas: 16 microproyectos en nueve países de Asia, 15 microproyectos en 12 países de América Latina y 12 microproyectos en 11 países de África. Las microdonaciones este año sumaron un total de USD 890 800, con un incremento del 50% de los recursos con respecto al año anterior. Para que el IPAF sea sostenible y tenga un mayor impacto, el Consejo del IPAF recomendó estabilizar los recursos financieros de que dispone en un nivel adecuado, estimado en USD 2,5 al año como mínimo, a partir de la próxima convocatoria de propuestas.



Siguiendo el mismo esquema aplicado mediante el estudio de las 1 095 propuestas de la convocatoria anterior⁷, los técnicos indígenas encargados de la evaluación de los proyectos elaboraron informes relativos a cada una de las propuestas objeto de su evaluación. De estos informes se destacan enseñanzas similares a las del estudio de las propuestas presentadas en 2007. Los pueblos indígenas poseen una perspectiva holística que hace que varios temas, generalmente amplios e inclusivos, estén relacionados en sus propuestas. Los proyectos que plantean el desarrollo de los medios de vida y la mejora económica y

alimentaria expresan la preocupación por proteger la biodiversidad y los recursos naturales, así como la tradición cultural y los derechos indígenas, además de la preocupación por obtener la inclusión en la sociedad y la participación en los procesos de toma de decisiones. Las propuestas que hacen hincapié en la pérdida de los sistemas y técnicas tradicionales de subsistencia, planean su revitalización (incluso mediante el uso de plantas, semillas y especies autóctonas) e integración con el desarrollo de medios alternativos y de mecanismos de mitigación del cambio climático. La lucha contra la pobreza y la generación de rentas se planea mediante actividades que unen diferentes aspectos, desde el desarrollo del microcrédito hasta la capacitación y el fortalecimiento y creación de cooperativas y organizaciones indígenas. En muchas de las propuestas los derechos humanos de los pueblos indígenas van estrechamente ligados a los derechos ambientales y a la protección del medio ambiente.

Generalmente las propuestas apuntan hacia la equidad de género y las mujeres aparecen entre los beneficiarios de la mayoría de los proyectos, mientras que algunas propuestas plantean expresamente la mejora y el fortalecimiento de la condición de la mujer indígena a través de la capacitación, el desarrollo de oportunidades económicas y la concientización acerca de sus derechos. También emerge un enfoque intergeneracional y una perspectiva que involucra directamente a los jóvenes de las comunidades. Varias propuestas planean el desarrollo de la condición de los jóvenes gracias a actividades generatrices de rentas y su participación a nivel local, nacional y regional. Al mismo tiempo se trata de impulsar la comunicación entre jóvenes y ancianos para la transmisión de conocimientos tradicionales, la valoración de la identidad y el incremento de la cohesión intra e intergeneracional.

Otros proyectos plantean la combinación del desarrollo de la identidad cultural con los derechos de los pueblos indígenas. Este objetivo se persigue a través de la documentación, difusión y promoción del patrimonio cultural e histórico a nivel local y nacional. Se trata de difundir el conocimiento tradicional y asegurar la vigencia de los derechos reconocidos tanto nacionalmente como en convenios internacionales (como la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* de septiembre de 2007) mediante actividades educativas y servicios sanitarios culturalmente apropiados, o a través de la integración de los sistemas nativos con los sistemas educativos y sanitarios nacionales. La identidad cultural se relaciona también con la demarcación de los territorios y el manejo de los conflictos sobre tierras y con el desarrollo del etnoecoturismo como medio de promoción de las prácticas culturales y la preservación del medio ambiente. Las propuestas diseñan asimismo medidas para promover el buen gobierno, la participación de los pueblos indígenas en las políticas públicas y la adaptación de las instituciones tradicionales para hacer frente a las nuevas necesidades y fortalecer su papel y capacidades mediante la creación de redes entre organizaciones e instituciones y la capacitación.

⁷ Kelles-Viitanen, Anita, ob. cit., 2008.

5. A manera de evaluación preliminar

El valor agregado del IPAF no reside en cómo se hacen los microproyectos y sus actividades, sino en que las necesidades a las que éstos quieren responder (como también las posibles respuestas) hayan sido identificadas por quienes las viven, que son a su vez quienes el FIDA busca apoyar a través del IPAF.

El análisis de los informes de realización y monitoreo demuestra que la mayoría de los proyectos presentados en el marco del IPAF son relevantes y pertinentes, y que las comunidades beneficiarias son extremadamente pobres y vulnerables, incluso bajo una perspectiva que incluya dimensiones no meramente económicas, en cuanto en muchos casos se trata de comunidades que han sido despojadas de las bases necesarias para su bienestar.



Analizando el material producido por los organismos de ejecución de estos 30 microproyectos, se percibe un “aire de familia” entre las acciones ideadas y realizadas por éstos, aunque sean muy distintas entre ellas debido a fundamentos de base diferentes de acuerdo al contexto cultural, social, ambiental, histórico y económico⁸.

Durante el diálogo con el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas en su octava sesión en mayo de 2009, compartieron sus experiencias dos organizaciones presentes que habían ejecutado proyectos financiados por el IPAF —en Perú, el Centro de Culturas Indígenas del Perú (CHIRAPAQ) y, en Panamá, la Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI)—. A la luz de las oportunidades brindadas por el IPAF, los representantes de las organizaciones solicitaron al FIDA que continúe con el IPAF y haga crecer el programa en términos de fondos y de duración de los proyectos. También pidieron a los gobiernos que sostengan al FIDA a través de mayores contribuciones financieras, y recomendaron que la experiencia del programa sirva como base para una nueva articulación entre los pueblos indígenas y los estados.

Algo que diferencia a todos los microproyectos aprobados y ejecutados de las demás iniciativas es que su ideación estuvo basada en la demanda expresada directa o indirectamente por los beneficiarios finales y que el nivel de apropiación por éstos y por los organismos de ejecución fue más efectivo. Algunos temas transversales, que aparecen de forma distinta en muchos de estos microproyectos, pueden ayudarnos a entender qué es lo que hace a estas iniciativas tan diferentes.

Uno de estos temas es el diálogo intercultural para la integración del conocimiento endógeno y exógeno, que se busca en casi todos los proyectos, pero no de manera teórica o ideológica, sino que se aplica directamente porque es útil o, mejor dicho, a veces necesario. Es el caso de todos aquellos proyectos que adoptan procedimientos propios del conocimiento global y las nuevas tecnologías para obtener distintos resultados que, de manera general, pueden resumirse en recuperación, comunicación y gestión:

- la **recuperación** del territorio, del acceso a los recursos naturales como el agua y los bosques, de los conocimientos y formas de vida peculiares, de la identidad como pueblo;
- la **comunicación** con el mundo externo, que desconoce o no comprende sus perspectivas, usos, costumbres, filosofías e ideologías, y con el mundo interno, que está perdiendo sus puntos de referencia, en una lucha continua con las formas de educación formal que no respetan la cultura, con los medios masivos de comunicación y con las fuerzas centrífugas que alejan y alienan de la identidad y de la sociedad local, y

⁸ Aquí nos referimos únicamente a los microproyectos resumidos en este volumen, es decir, sólo los que han sido aprobados y financiados en el marco de la convocatoria IPAF 2007. La evaluación de las más de mil propuestas presentadas en el mismo marco puede encontrarse en el estudio de Anita Kelles-Viitanen (ob. cit., 2008).

- la **gestión** del territorio, de los recursos naturales renovables, de sus conocimientos y de sus relaciones sociales y de género, pero también el autogobierno y autogestión de los propios procesos de desarrollo y cambio planificado.

De esta forma, en muchos de estos microproyectos (sobre todo en Asia y América Latina) se está utilizando un producto del conocimiento global que, a través de los mapas, de la georreferenciación por medio del sistema mundial de determinación de la posición (GPS) y de los sistemas de información geográfica (SIG), permite la expresión gráfica de la realidad, del pensamiento y de las prácticas que los pueblos indígenas han desarrollado en su entorno para lograr objetivos importantes directamente relacionados con su supervivencia. Lo mismo pasa con las técnicas de aprendizaje rápido de los contextos locales adaptadas al medio rural mediante la introducción de una sensibilidad etnográfica, como es el caso de la evaluación rural participativa, una herramienta muy utilizada en el marco de estos microproyectos.



Las modalidades de uso de los métodos y herramientas exógenos también son diferentes. En algunos casos se apunta hacia el fortalecimiento de la comunicación externa para lograr reconocimiento y derechos territoriales, y de la comunicación interna para lograr participación, cohesión, sentido de pertenencia y consenso. Es el caso del microproyecto "Gestión territorial por las Comunidades Indígenas del Noreste de Salta, República Argentina", con el cual, mediante un ejercicio de capacitación para el levantamiento topográfico de los territorios de algunas comunidades wichí, se ha logrado la creación de capacidad local para la producción de herramientas potencialmente capaces de demostrar los conceptos de uso tradicional de los territorios indígenas a las autoridades estatales y a la opinión pública. Es así como, en este caso, a una valorización del saber cultural se suma un mayor intercambio y articulación con las organizaciones vecinas, lo cual apunta potencialmente a la creación de una incipiente conciencia colectiva como pueblo de base territorial.

En otros casos, como en el microproyecto "A Study on the Giant Earthworm and its Impact to the Survival of the Cordillera Rice Terraces" (Estudio sobre la lombriz gigante y su impacto en la supervivencia de las terrazas arroceras de la Cordillera), las técnicas del conocimiento global basadas en el estudio, prueba y análisis de resultados se integran con los conocimientos botánicos tradicionales para producir una metodología innovadora que logre responder a un nuevo desafío muy concreto para los cultivos de arroz en terrazas, invadidos por una especie de lombriz gigante (muy resistente debido al uso excesivo de agroquímicos cuyo ambiente tradicional —los bosques locales— se ha visto destruido) que causa la erosión de los suelos y contribuye a disminuir la seguridad alimentaria de los indígenas en un amplia área de Filipinas.

En el ámbito del microproyecto "Fortalecimiento del control social para la apropiación territorial del pueblo nasa de Sa'th Tama Kiwe", la situación es bastante distinta ya que las nuevas tecnologías —específicamente el GPS— están al total servicio de la cosmología nasa, lo cual constituye una alternativa viva a la sociedad y cultura dominante a nivel global en un contexto particularmente difícil debido al conflicto armado colombiano.

Otro elemento transversal es la **organización**, que es la clave para construir algo más fuerte y más sólido. El fortalecimiento de las organizaciones locales y la participación comunitaria son cuestiones presentes en muchos de los microproyectos ejecutados. Eso no significa en absoluto que los pueblos indígenas se perciban a sí mismos como desorganizados: sus estructuras sociales y de autogobierno tradicional están vigentes, aunque a veces se encuentran desarticuladas, debido a la falta de continuidad intergeneracional, o no del todo adecuadas para enfrentar la comunicación con instancias

externas al grupo (estados, gobiernos locales, mercados, cooperación internacional). Por consiguiente, en algunos de estos proyectos se busca la adecuación de los sistemas tradicionales de organización interna a los nuevos desafíos, lo cual atestigua que las sociedades indígenas no son inmutables ni están atrincheradas en un espacio sin historia, y que todas las costumbres cambian con el tiempo. Lo fundamental es que este cambio no sea impuesto y termine destruyendo la identidad indígena y dejando un espacio vacío, sino que sea producto del desarrollo endógeno. Este proceso también forma parte del diálogo intercultural que se busca con estos microproyectos: ellos están haciendo el esfuerzo, ahora nos toca a nosotros empeñarnos, ante todo en escuchar y tratar de entender.

Un elemento común es que todos estos pueblos pertenecen a la Tierra (como las montañas, ríos, lagunas y mares) y que obtienen su sustento diario y la inspiración para seguir con sus propias dinámicas sociales y culturales de los seres vivos que pueblan la Tierra, ya sea mediante la cría, la caza, los cultivos o la recolección. En todos los proyectos se hace referencia a los recursos naturales renovables (agua, bosques, plantas y animales), a la necesidad de acceder a ellos y aprovecharlos de forma sostenible. En muchos microproyectos este aspecto se integra totalmente en la búsqueda del fortalecimiento de los medios de vida, otro tema planteado en la mayoría de los proyectos propuestos o aprobados, lo cual atestigua que los pueblos indígenas y tribales están sufriendo por despojo, degradación del medio ambiente y pérdida de los medios de producción tradicionales, pero también que la mayoría desde hace mucho tiempo está enfrentándose a las necesidades inducidas por el cambio y precisa tener dinero en mano para satisfacerlas.

Otro aspecto importante es la **valorización de lo propio frente a lo ajeno**, algo muy común entre los pueblos indígenas y tribales en todos los continentes. Por ejemplo, con referencia a la cría de aves menores, el mismo concepto se ha evidenciado en un



microproyecto en Bolivia ("Mejora de los medios de vida de las mujeres *aymara* de la Provincia Los Andes mediante la cría de gallinas nativas") y en otro llevado a cabo en Uganda ("Local chicken rearing and multiplication", Cría y multiplicación de pollos a nivel local). En el primer caso se destaca el valor atribuido por las mujeres *aymara* a las gallinas nativas (que son distintas de las criollas). En el segundo, cierta tensión que se creó con la ONG NUWECHI, cuando quiso traer polluelos desde los mercados de la capital con la justificación de que se trataba de una raza mejorada. La gente se opuso a la introducción de esta raza, requiriendo fuertemente que se apoyara la cría de aves nativas, propias del entorno local. Sin embargo, como en el caso del microproyecto en Mongolia, algunas veces parece que sea imprescindible adoptar medidas, incluidas las biotecnológicas, para mejorar la raza e incrementar la supervivencia y calidad de los animales objeto de cría. Sólo que todo depende de lo que se

entienda por calidad. A veces los animales nativos tienen características que los hacen más aptos a sobrevivir en el medio local aunque produzcan menos huevos, menos carne o menos leche. Nada sabemos de la reacción de los tsaatan con respecto a la inseminación artificial de sus renos hembras. No obstante, también lo que viene desde afuera se vuelve nativo, aunque sea un proceso muy largo que puede involucrar varias generaciones.

El enfoque de género también está presente en la mayoría de los 30 microproyectos, aunque aquí hemos seleccionado sólo algunos casos particularmente representativos. De la misma forma en muchas iniciativas se asoma la perspectiva generacional, con microproyectos que apuntan directamente a renovar o fortalecer la comunicación entre jóvenes y ancianos, o incluyen actividades destinadas a fomentar la participación de los jóvenes y afianzar su sentido de pertenencia a una identidad colectiva. Asimismo el respeto de los derechos indígenas es otro tema vigente y actual, aunque vaya siempre

dirigido hacia el mundo externo y no se toque por ejemplo el problema de la revitalización o fortalecimiento de las modalidades tradicionales de administración de la justicia o del respeto de los derechos de grupos contiguos percibidos como inferiores, como es el caso de muchos grupos nómadas en aislamiento voluntario o reacios a un contacto inicial.

Si bien los elementos mencionados no quieren ser exhaustivos de la gran variedad de actividades que presentaremos en las páginas siguientes, todos constituyen innovaciones, algunas más y otras menos, originales. En general se trata de dar respuestas concretas a problemas concretos y emergentes, una tendencia en la que no se detecta una gran diferencia entre las iniciativas ejecutadas por las ONG indígenas y aquellas implementadas por las ONG no indígenas asociadas con organizaciones o comunidades indígenas. Tal vez la diferencia no esté en el enfoque sino en la forma de aplicarlo, ya que todas recogen y responden a demandas fundamentales de las comunidades indígenas: las ONG no indígenas utilizan más tecnicismos y valoran más la presentación de los resultados, que en general es más detallada.

PRIMERA PARTE: APRENDER TRABAJANDO JUNTOS MICROPROYECTOS FINANCIADOS POR EL IPAF

Como ya hemos mencionado, los pueblos indígenas no dividen su vida en sectores aunque hayan tenido que hacerlo cuando se trata de desarrollar un diálogo con nosotros, adaptando su visión de la existencia a la nuestra, construyendo un discurso alrededor de la salud, otro sobre educación, otro sobre agricultura, otro sobre conservación de los recursos naturales u otro sobre justicia, de acuerdo a la tipología de interlocutor que enfrentan, que generalmente se trata de un oferente de bienes o servicios relativos a un determinado sector del desarrollo. Es cierto que la perspectiva holística que diferencia actualmente el conocimiento tradicional del conocimiento dominante a nivel global no es tan fácil de comprender ni de comunicar, puesto que se basa en narraciones cosmogónicas distintas, pero en las cuales todo se integra y es así como, por ejemplo, la salud depende de la conservación de los bienes naturales y del comportamiento justo, mientras la administración de la justicia tiene mucho que ver con la educación y ésta a su vez con la salud. Los enlaces que constituyen esta visión integral son muy prácticos y aparentemente sencillos en la vida cotidiana de los indígenas (por ejemplo, si a uno se le enferma el hijo es normal pensar que ha exagerado con la caza matando un animal totémico o ha talado demasiados árboles), pero todo se vuelve complicado a la hora de presentarlos en un documento estructurado. Debido a esto hemos decidido volver a aplicar nuestra visión sectorial para facilitar la comprensión de este documento, cuyos lectores no serán sólo indígenas.

Sin embargo, hemos tratado de no separar demasiado los asuntos tratados y por ello los sectores o macro temas abarcados son solamente cinco: medios de vida, tierra y territorio, género, conocimientos locales tradicionales, identidad y cultura. Cada macro temática contiene otros temas que, como un juego de espejos, introducen al tema sucesivo. Todos los proyectos, con más o menos detalle, están presentes en esta publicación, como nos ilusionamos que seguirán presentes para siempre, enriqueciendo a la humanidad con su contribución original y única.

1. Medios de vida

La mayoría de las propuestas presentadas y de los proyectos aprobados en el marco de la convocatoria IPAF de 2007 tenían como objetivo general el mejoramiento de los medios de vida para contribuir a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos, algo normal considerando que los pueblos indígenas y nativos generalmente constituyen los grupos más pobres y económicamente marginales en los países donde viven.

El análisis de las propuestas presentadas demuestra cómo la pobreza no se relaciona simplemente con la falta de dinero o con bajos indicadores de desarrollo humano y que es cada vez más la consecuencia de los cambios debidos a la explotación hasta el agotamiento de los recursos naturales, la destrucción del medio ambiente y de los cambios socioculturales que derivan de estas acciones realizadas por agentes externos a los pueblos indígenas. La expropiación de las tierras y territorios tradicionales y la extinción de los derechos consuetudinarios sobre la tierra es uno de los factores principales de la pérdida de los medios de vida tradicionales. En algunos contextos geográficos y sociopolíticos, los pueblos indígenas son víctimas de conflictos armados internos, persecuciones y reubicaciones forzadas, que comportan migraciones, desplazamientos, pérdida del territorio, de los medios de vida y de la unidad social. La destrucción de los equilibrios medioambientales en los nichos ecológicos y del propio territorio, que desde siempre ha brindado los recursos indispensables para la reproducción sociocultural, demanda la adaptación y la adopción de nuevos medios de vida que permitan superar la actual situación de pobreza sin incurrir en el agotamiento de los recursos naturales locales.

La sostenibilidad de los medios de vida es un tema central en muchos de los proyectos. Los pueblos indígenas no sólo utilizan los recursos naturales, sino que al mismo tiempo los

potencian y regeneran a través de un sistema sociocultural en donde su cosmovisión y las relaciones sociales están conectadas con las prácticas agroecológicas de manejo del medio ambiente y de la biodiversidad. Se intenta encontrar el equilibrio entre la preservación de los sistemas agroecológicos locales y su mejora a través de la adopción de técnicas y tecnologías externas que, en teoría, pueden ayudar a mejorar la producción. Sin embargo, también la creación o el fortalecimiento de las fuentes de ingresos y el acceso al mercado son objetivos importantes que se repiten en las propuestas. Los proyectos identifican nuevas oportunidades provenientes de nuevos espacios en los mercados, como la comercialización de productos agrícolas o agroforestales orgánicos o el mercado ecuanime y solidario.

Microproyectos en África

El proyecto "Réduction de la dépendance alimentaire et amélioration des revenus de cinq groupes Baka dans l'Arrondissement de Yokadouma" (Reducción de la dependencia alimentaria y mejora de los ingresos de cinco grupos baka en el subdistrito de Yokadouma), en el **Camerún**, ha sido promovido y ejecutado por la ONG Appui à l'Auto



Promotion de la Femme de la Boumba et Ngoko (AAFEBEN). Las comunidades beneficiarias son cinco grupos de la etnia **baka**, a los cuales (como a otras etnias) se les ha llamado históricamente pigmeos, palabra hoy en día considerada irrespetuosa. Los baka son un pueblo de cazadores-recolectores que habitan las selvas ecuatoriales del Camerún, del Gabón y del Congo. Tradicionalmente siempre han sido nómadas, sin embargo los procesos de

cambio acelerado a los cuales están expuestos, y sobre todo la deforestación, van modificando su forma de vida y sus comunidades son cada vez más sedentarias. Los baka conviven en las mismas áreas con los agricultores bantú, con los que existe una relación de intercambio no equitativo. En la zona del proyecto los baka dependen de los bantú para acceder a los alimentos de origen agrícola. Los bantú explotan la mano de obra baka, manejan sus campos de cacao e intercambian con ellos productos de origen industrial por productos agroforestales.

AAFEBEN constituyó en cada comunidad organizaciones comunitarias de mujeres y mixtas, distribuyó insumos agrícolas, mejoró la formación agronómica de los cultivadores, especialmente en cuanto al uso de agroquímicos y a las técnicas de conservación, lo cual ha causado un incremento en la producción, principalmente de cacahuetes, que ha permitido la conservación de un superávit a utilizar como semilla para el próximo año. Una consecuencia de la iniciativa de AAFEBEN es la disminución gradual de la dependencia alimentaria de los bantú y la progresiva desaparición del sistema de trueque tradicional *yana* que desfavorecía a los baka.

El microproyecto del FIDA ha contribuido a fortalecer los esfuerzos a largo plazo de AAFEBEN (cuyos recursos, capacidades y medios son todavía insuficientes para responder a los desafíos existentes en el área) y a consolidar los resultados progresivamente obtenidos. El proyecto ha permitido ensayar y fortalecer el trabajo de grupo y los mejores resultados se han visto sobre todo con las mujeres, quienes han demostrado ser más activas que los hombres. En efecto muchos baka participan a las reuniones y a las sesiones de formación, y algunos están dispuestos a contribuir a la construcción de infraestructura comunitaria, como centros de acopio para la producción agrícola. Sin



embargo, no toda la población-objetivo participa a las actividades y algunas comunidades se sienten excluidas de los beneficios que la ONG pueda aportar.

En **Uganda** la ONG Northern Uganda Women and Children Initiatives (NUWECHI) ha realizado el microproyecto "Local chicken rearing and multiplication" (Cría y multiplicación de pollos a nivel local) junto con 362 familias acholi. Los **acholi** son un conjunto de grupos étnicos pequeños descendientes de diversas migraciones de los luo. Algunos historiadores los consideran como el resultado de matrimonios mixtos entre luos originarios del sur del Sudán y madis. Los acholi constituyen alrededor del 4% de la población de Uganda y han sufrido persecuciones (por ejemplo, en la época del dictador Idi Amin Dada, presidente de Uganda de 1971 a 1979) y recientes desplazamientos debidos al conflicto armado entre las fuerzas gubernamentales y el grupo armado fundamentalista Ejército de Resistencia del Señor (LRA, por sus siglas en inglés), que ha secuestrado muchos de sus niños, los ha entrenado como soldados y forzado a atacar sus propias aldeas. Como consecuencia, se ha reubicado a muchos acholi en campos para refugiados. Estas reubicaciones forzadas, realizadas por el Gobierno para garantizar la seguridad de los acholi, han causado como daño colateral la destrucción de su forma de vida tradicional, privándolos de sus medios de vida⁹.

En este marco se entiende cómo el objetivo del microproyecto (transferir a las comunidades modelos microempresariales para la cría de pollos con el fin de responder a la demanda del mercado local) fuese adecuado para hacer frente a la situación de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad que sufren los acholi. NUWECHI compró, vacunó y trató los pollos y polluelos. También brindó a los beneficiarios capacitación en los métodos de cría, distribuyó los polluelos y realizó la supervisión y monitoreo de las actividades de producción y comercialización. La escasez de electricidad en el distrito es común y la situación empeora durante la temporada de lluvias, lo cual causó muchos problemas en la incubación, disminuyendo el porcentaje de nacimientos de polluelos.

Testimonios

Concy Olworo (52 años) es una mujer viuda que ha estado viviendo en un estado apesadumbrado. Dice que el proyecto traído por NUWECHI ha cambiado las vidas de muchos: "Yo he utilizado el dinero ganado con la venta de huevos y de pollos para comprar alimentos, cambiando mi dieta; ahora puedo vender algunos huevos para comprar jabón, entre otras cosas, y dar algún dinero a mis niños para comer. También he utilizado el dinero para comprar material escolar y cubrir otras necesidades básicas. Tengo cinco niños y todos se beneficiaron con el proyecto. Si no fuera por la escuela habría utilizado ese dinero como capital de arranque para una pequeña empresa."

Juan Lupenyi (60 años) es un campesino anciano que nos dice: "Mi niño, este pollo, ha traído consigo todos los viejos recuerdos. Utilizamos el pollo para muchas cosas. Cuando recibimos visitantes importantes matamos el pollo para demostrarles que son importantes y valorados. Antes de que usted trajera el pollo no podíamos hospedar dignamente a nuestros visitantes, ahora estamos orgullosos de que podemos recibirlos felizmente y lo poco que juntamos vendiéndolos ha cubierto nuestras necesidades básicas en la casa. Podemos ir a misa con ropas limpias porque tenemos algo para comprar jabón, parafina, ropa de segunda mano. Que Dios bendiga a usted y al donante. Qué mala suerte tener que disturbarle para otras cosas: dado que nuestra tierra ha estado sin tocar por 20 años y ahora es muy fértil, ¿nos ayudarán otra vez de modo que plantemos nuestro propio alimento en vez de esperar con la mano levantada la ayuda de otros simpatizantes? Usted nos demostró un corazón grande, continúe por favor. Gracias a todos los que nos ayudaron a través de usted y le agradecemos mucho por dirigir una organización que se puede enviar a hacer un buen trabajo. Le bendeciremos por siempre jamás.

Piyara Acan (46 años): "Este pollo me ha ayudado a conseguir en el hospital de Kitgum el tratamiento para una cierta enfermedad que tengo en el estómago y que era muy dolorosa. He utilizado el dinero para el transporte, para ir y venir, y para las medicinas. Las medicinas que compré me ayudaron mucho y ahora puedo hacer las tareas de la casa que antes no podía hacer debido a la enfermedad. Si no fuera por el pollo, ¿de dónde sacaría yo el dinero para el tratamiento? Mis rezos para que Dios lo bendiga a usted y a la gente que ayudó en el proyecto no tienen fin.

Fuente: Northern Uganda Women and Children Initiatives (NUWECHI), informe final del proyecto, 2008.

⁹ Minorities at Risk Project: *Assessment for Acholi in Uganda*, UNHCR, 31 de diciembre de 2003. URL: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/469f3ade1e.html> [Consulta: 07/10/2009].

Sin embargo, el proyecto ha permitido que las comunidades adquirieran habilidades y conocimientos sobre la cría de pollos, el mantenimiento de registros y la comercialización, lo cual les ayudará en el futuro a realizar actividades similares y también a transmitir sus conocimientos a los propios familiares. El entrenamiento se basó en "aprender haciendo" y la experiencia ha sido muy agradable por la alta participación de niños y jóvenes, puesto que estas técnicas no son muy difíciles de aprender. El valor agregado del proyecto lo constituyen la creación de actividades generadoras de renta, el hecho de que ahora muchos beneficiarios hayan aprendido a utilizar las deyecciones de los pollos como fertilizantes para los cultivos (aunque muchos todavía rechazan utilizarlas para sus plantas alimentares) y de que tengan un bien refugio al cual recurrir en caso de crisis agudas, emergencias sanitarias o de otro tipo. Algunas familias utilizaron los ingresos obtenidos para pagar la escuela de sus hijos, los útiles escolares y las curas sanitarias. Aunque el porcentaje de mortandad de los polluelos sea siempre elevado, las comunidades son muy positivas sobre la sostenibilidad de sus criaderos y han acordado entregar el 15% de sus ganancias a NUWECHI como forma de contribuir a la sostenibilidad de esta ONG.

Este microproyecto ha promovido la autoestima de la población beneficiaria, así como la confianza y la esperanza de que un día volverán a la situación económica que tenían antes de la guerra y lograrán cultivar su tierra, como hacían tradicionalmente. No obstante, consideradas las necesidades apremiantes de la población acholi refugiada, aunque este microproyecto haya sido importante para las familias, su aportación sólo ha supuesto una gota en un océano de necesidades insatisfechas. Muchas familias fuera del área del proyecto que siguen sin ser alcanzadas por las intervenciones de NUWECHI están quejándose y pidiendo ser incluidas también para gozar de los beneficios que éste aporta, lo que pone un desafío para esta ONG.

En **Kenya** el microproyecto "Rehabilitation and Protection of Kireita Forest"(Rehabilitación y protección de la selva de Kireita), presentado por Kireita Forest and Wildlife Conservation Association (KFWCA), ha sido ejecutado con cinco comunidades que viven en el área forestal. Muchas de las selvas del Kenya están degradándose rápidamente, lo cual



abre paso a los procesos de erosión y desertificación. La selva de Kireita, en el distrito de Kiambu, corre un alto riesgo debido a su explotación no sostenible. La iniciativa desarrollada por KFWCA, que desde hace 10 años lleva a cabo acciones para proteger la selva de Kireita, apuntó a sensibilizar a las comunidades locales sobre la importancia de conservar los recursos forestales (también para tener más agua) y a estimularlos a la venta de productos forestales no maderables. Además se realizaron actividades de reproducción y

reforestación de árboles autóctonos para contribuir a la regeneración natural de la selva. Todas estas acciones tienen un impacto directo e indirecto sobre la conservación de los medios de vida de los grupos locales. KFWCA considera este proyecto como la base de un programa a largo plazo para el manejo sustentable del ecosistema de la selva de Kereita.

Microproyectos en Asia

Los **tsaatan** (literalmente "la gente de los renos" u "hombres-reno") son un pueblo que vive en **Mongolia** noroccidental, donde las temperaturas durante el invierno están entre -29° y -53°. Los tsaatan constituyen el grupo étnico más reducido de toda Mongolia, actualmente conformado por 52 familias (243 personas). Se han dedicado durante siglos al pastoreo de renos, recorriendo las inmensas llanuras de la taiga en busca de pastos. En un entorno tan problemático la supervivencia de los tsaatan depende totalmente de los renos: consuman su carne de vez en cuando, con su leche elaboran mantequilla, yogurt y

queso, con su piel elaboran sus casas (carpas), zapatos, vestimentas y con sus cuernos realizan artesanías que intercambian con sus vecinos. No asombra entonces que el reno para este pueblo sea un animal sagrado y que el reno más viejo de un rebaño familiar sea el espíritu guía de la familia. A pesar de esto, debido a los problemas causados por la consanguinidad y por varias enfermedades transmitidas por los rebaños (como la brucelosis), hoy en día sólo quedan 846 renos distribuidos en los rebaños de estas 52 familias tsaatan, lo que equivale a un promedio por familia de sólo 16 renos de cuya salud depende la vida de cada familia tsaatan.



El proyecto "Improved livelihood of Tsaatan through biotechnological method" (Mejora de los medios de vida tsaatan mediante métodos biotecnológicos) fue realizado por Thinkhleg Khugjil Organization con el objetivo de aumentar la calidad, el nivel de supervivencia y el número de crianza de los renos en cada rebaño mediante la inseminación artificial, mejorando así la raza de los renos locales e incrementando las posibilidades de sostenibilidad de la forma de vida de las familias tsaatan. Esta ONG ejecutora desarrolló un estudio preliminar y varias actividades de acompañamiento para garantizar la apropiación de la iniciativa por parte de las comunidades y fortalecer sus capacidades en cuanto a organización y seguimiento (creación de dos cooperativas de pastores y capacitación para el propio monitoreo y evaluación). Es importante destacar que el proceso de ejecución de estas actividades ha sido orientado y supervisado por un consejo local comunitario (compuesto por cinco hombres y tres mujeres) y dos autoridades tradicionales.

El equipo del proyecto ha proporcionado un servicio veterinario periódico y las biotecnologías para el mejoramiento de la raza, con un éxito calculado entre, por lo menos, un 75 y un 80%. También ha acompañado en la formación de capacidad local y el incremento de la participación en las actividades grupales. De acuerdo al informe final, los involucrados clave en la investigación cualitativa y en la observación de los participantes indicaron claramente que los medios de vida de las familias han mejorado gracias a la mejor crianza y al aumento del número de renos. Los pastores tsaatan ahora saben cómo formar un grupo organizado, cómo realizar actividades de monitoreo y, sobre todo, qué es la participación comunitaria. También han aprendido sobre el manejo del riesgo, los planes de contingencia y la gestión de los pastos.

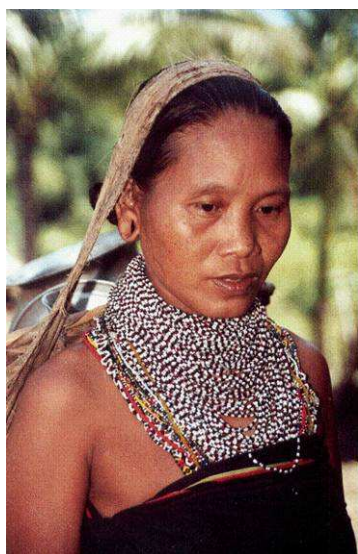
En **India** el microproyecto "Participatory learning, institutional design and collective action" (Aprendizaje participativo, diseño institucional y acción colectiva), propuesto e implementado por Raigarh Ambikapur Health Association (RAHA), una ONG nacional, se ha ideado para prestar apoyo a 20 comunidades pertenecientes al grupo tribal **oraon**, que vive en cuatro distritos del estado de Chhattisgarh, en India central. Los oraon, también llamados kurukh, viven en varios estados de India central y oriental, como también en Bangladesh. Sus medios de vida tradicionales se basan en la selva y en la técnica de la tala y quema y el barbecho, aunque en los últimos tiempos se han ido transformando paulatinamente en agricultores, y algunos pequeños grupos han migrado a las regiones noroccidentales para trabajar como mano de obra no calificada en las plantaciones de té.



Luego de obtener el consentimiento previo e informado por parte de los residentes de las comunidades involucradas para poder trabajar juntos en pro de la solución de problemas comunes, se implementó un complejo proceso participativo dirigido a fortalecer la capacidad de definición de las necesidades prioritarias y de identificación de las oportunidades relevantes para su resolución. Para ello dos representantes de cada comunidad utilizaron como herramienta la evaluación rural participativa (PRA, por sus siglas en inglés) a fin de obtener, con la participación de los residentes, la cartografía social de las comunidades, la de los servicios existentes y de las oportunidades en el territorio tribal junto a otros datos relevantes. Basándose en los debates que emergieron de este ejercicio, los residentes tenían que seleccionar un problema prioritario cuya posible solución colectiva proporcionaría un beneficio material común. Después de esto se entablaba una discusión de grupo para establecer una línea de conducta mediante la cual buscar la solución al problema e identificar las actividades necesarias correspondientes.

Sucesivamente y siempre de manera comunitaria, se identificaron las metas y los beneficios, definiendo también los recursos necesarios y los costos de operación, mantenimiento, información y coordinación. La siguiente etapa consistió en la asignación de responsabilidades específicas a los miembros del grupo. Finalmente se preparó un presupuesto detallado con los costos previstos y los beneficios estimados. Cada grupo formuló sus reglas de funcionamiento y estableció las respectivas responsabilidades (incluida la de supervisar el proceso) y las sanciones para quien no cumpla con las reglas consensuadas. Las dos personas encargadas de la supervisión por la comunidad también tenían la tarea de resolver cualquier conflicto que pudiera ocurrir durante el trabajo de grupo.

El principal foco de atención ha sido la elaboración colectiva del calendario agrícola. De esta manera se han identificado las necesidades más prioritarias, la mayoría relacionadas con los medios de vida y los recursos naturales indispensables para su reproducción, como el agua. Asimismo se han identificado posibles planes de acción para buscar la resolución de los problemas referidos de manera consensuada dentro de la comunidad. Los cambios más importantes que se han destacado se refieren al interés despertado en los habitantes por la autoorganización comunitaria y el entusiasmo manifestado por la gran participación en los talleres y reuniones, demostrando así un incremento de la autoestima y de las posibilidades de enfrentar concretamente los desafíos existenciales que se presentan. Los participantes también han adquirido confianza en sí mismos: ahora saben que pueden organizarse y hacer algo juntos por el propio desarrollo.



Otras microiniciativas financiadas por el Fondo han tenido en Asia el objetivo primordial de mejorar la seguridad alimentaria, manifestando lo importante que es para las comunidades tribales garantizar la sostenibilidad en el tiempo de sus medios de vida. Este es el caso del microproyecto "Livelihood Security of Jumia (swidden people) bringing diversification in cultivation" (Seguridad de los medios de vida jumma [pueblos *swidden*] mediante la diversificación de los cultivos), realizado en **Bangladesh** por Community Advancement Forum (CAF), y también del interesante microproyecto "District level networking of Kui Communities in northern Cambodia for livelihoods development" (Creación de redes de las comunidades kui a nivel de distrito en el norte de Camboya para el fomento de los medios de vida), con el cual la ONG Organization to Promote Kui Culture (OPKC) ha trabajado en favor de la creación de las condiciones a nivel comunitario para una mejor gestión de los recursos naturales por parte de comunidades **kui** en **Camboya**, a través de la

capacitación y el establecimiento de redes intercomunitarias.

Otro microproyecto, "Améliorer le revenu des ménages a travers le développement et la conservation de kaki sans pépin de Bac Kan" (Aumento de las rentas familiares a través del desarrollo y la conservación del kaki sin semillas de Bac Kan), en **Viet Nam**, ejecutado por la Association scientifique pour le développement rural du Viet Nam (PHANO), se concentró en cambio en buscar el incremento de las rentas familiares mediante la mejora del cultivo de un árbol frutal y de la conservación y comercialización de sus frutos (el kaki sin semillas de Bac Kan). El principio guía de este microproyecto, dirigido a comunidades tribales **tay, nung y dao**, entre otras, ha sido el de apoyar la producción local de este fruto típico de la región aplicando los mismos criterios que se adoptan en Europa para la denominación de origen (D.O. o D.O.C.), es decir, un tipo de indicación geográfica que aplicada a un producto agrícola o alimenticio le otorga un valor agregado, puesto que su calidad y características se deben fundamental y exclusivamente al medio geográfico en el que se produce, por lo cual no puede producirse en ningún otro lugar. Para esto fue imprescindible el fortalecimiento de la relación de la Association des producteurs de Kaki sans pépin (APK), organización asociada en la iniciativa, con las entidades que prestan asistencia técnica y apoyo a los cultivadores en la región¹⁰.



Microproyectos en América Latina

En **Guatemala** el microproyecto "Plantación de sistemas agroforestales, con los representantes comunitarios de las asociaciones microrregionales en el municipio de Ixcán del departamento de El Quiché", impulsado por la Asociación Coordinadora Intermicrorregional de Ixcán (ASCIMI), es un ejemplo legítimo y eficaz de los microproyectos de las 172 aldeas de la región.

El municipio de Ixcán, departamento de El Quiché, queda en una región muy alejada de los centros urbanos más importantes de Guatemala. Toda la región se ha poblado principalmente a partir de la conclusión en 1996 del conflicto armado interno por parte de nuevos colonos provenientes de diversos departamentos del país y por aquellos que volvían de México, país al que habían migrado en los años de la guerra. La mezcla en la población y las discontinuidades sociales y culturales son muy evidentes. Se trata de diferentes grupos indígenas de ascendencia maya que hablan por lo menos ocho lenguas mayas diferentes (las más importantes son: el quiché, el kakchiquel, el kekchí y el mam). La mayor parte de la población ha recibido tierra asignada por el Gobierno a partir de los años ochenta, y la agricultura de tipo quema y tala es la más difundida, siendo el maíz el cultivo principal. Esto ha significado un fuerte degrado ambiental, una deforestación masiva y la pérdida de recursos básicos para la subsistencia¹¹.



Esta iniciativa se ha realizado con los representantes de siete asociaciones microrregionales que, en coordinación con las instituciones interesadas presentes en el municipio de Ixcán, han implementado nuevos sistemas agroforestales en las siete microrregiones correspondientes mediante el fomento de actividades de capacitación, extensión, manejo agroforestal, promoción y divulgación.

¹⁰ Éstas son: el Departamento para el desarrollo agrícola y rural de la provincia de Bac Kan, el Centro para las variedades de vegetales de la provincia de Bac Kan, la Asociación de los granjeros del distrito de Cho Don, la Oficina para la agricultura y la silvicultura del distrito de Cho Don, la Universidad tailandesa de agricultura y de silvicultura de Nguyen, el Instituto de investigación de frutas y hortalizas, y el Centro para la investigación y desarrollo de los sistemas agrarios.

¹¹ Colajanni, Antonino, informe de misión de monitoreo al proyecto, FIDA, 2009.



En **Ecuador** el microproyecto “ÑUKANCHIK KAUSAY, Nuestra Vida”, impulsado por la Federación de los pueblos kichuas de la Sierra Norte del Ecuador, Chijalta, Fici, Chinchaysuyu Jatun Ayllu Llaktakunapak Tantariy, ha sido una iniciativa sinérgica al proyecto “Ayllu Llaktakuna Waykarishun, Construyendo juntos nuestro territorio”, apoyado por la ONG francesa Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF) y orientado a consolidar los resultados de este proyecto dirigido hacia el desarrollo socioeconómico endógeno de los territorios rurales. La cofinanciación al proyecto Nuestra Vida en el marco del IPAF ha sido pertinente al apoyar los procesos de empoderamiento de las organizaciones indígenas a través de la formación de equipos técnicos locales pertenecientes a los grupos **kichwa** (o quechua) de la Sierra Norte para una futura gestión autónoma del territorio y manejo sostenible de los recursos naturales locales¹². A pesar de los conflictos territoriales entre los

distintos actores sociales presentes en la región, los problemas relativos al clima que no permitieron avanzar con el inventario de recursos hídricos y las coyunturas políticas electorales para la elección de la Asamblea Nacional Constituyente, el microproyecto ha logrado llevar a cabo casi todas las actividades planificadas.

En **México** el microproyecto “Consolidación de Tour Operadora de RITA SC ‘Constitución, Promoción, Difusión y Comercialización’. Una alternativa para la venta o comercialización de entradas a los Parques Naturales de los 24 ejidos integrantes de RITA SC”, ha sido propuesto y ejecutado por la Red Indígena de Turismo Alternativo Sociedad Civil (RITA SC), que integra hombres y mujeres de más de 20 pueblos indígenas del estado de Quintana Roo. Esta iniciativa se ha orientado a fortalecer el posicionamiento de esta empresa turística indígena en el mercado del turismo ecológico y alternativo, mediante el impulso al turismo sustentable y al turismo cultural a partir de la creación de una red de itinerarios con contenido ambiental, histórico y cultural que valoran los activos de sus asociados: territorio, historia y cultura.



En **Nicaragua** el microproyecto “Rehabilitación productiva de granos básicos, en 9 comunidades del territorio de Mayangna Sauni Arung Ka” ha sido el resultado de la alianza estratégica entre el gobierno territorial de Matumbak, que funcionó como ejecutor del proyecto, y la Fundación Alistar-Nicaragua que administró los fondos y ejerció la supervisión de la ejecución.

Este microproyecto ha contribuido a la rehabilitación de los métodos de cultivo tradicionales y a la mejora de los procesos de transformación y conservación de los productos no tradicionales (como el arroz) para incrementar las oportunidades de renta y la seguridad alimentaria de nueve comunidades pertenecientes al pueblo **mayangna** (o sumo). Este pueblo mesoamericano, junto con el más conocido pueblo miskito, vive en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), una de las áreas más pobres de Nicaragua, y también tiene conflictos relativos a la tenencia de la tierra con colonos nicaragüenses debido a la falta de reconocimiento de su territorio¹³. Los mayangna son aproximadamente 20 000 personas y sólo una tercera parte de este pueblo vive en los territorios indígenas de la Reserva de la Biósfera de Bosawás¹⁴.

¹² Informe de misión de monitoreo al proyecto, FIDA, septiembre de 2008.

¹³ Fundación Alistar-Nicaragua, informe final de proyecto, 2009.

¹⁴ URL: http://portal.unesco.org/science/en/ev.php-URL_ID=4573&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Consulta: 07/10/2009].

El proyecto fue diseñado para apoyar a las comunidades indígenas en el control de sus tierras, contribuyendo en asegurar su subsistencia a través de la entrega de trilladoras de arroz y silos. En las nueve comunidades de incidencia, al principio se seleccionaron 50 jefes de familia como beneficiarios directos, lo cual provocó inconformidad en el resto de la población, obligando al gobierno territorial de Matumbak y a la coordinación del microproyecto a aumentar la cantidad de beneficiarios hasta 130 hogares. Aunque el proyecto encontró algunas dificultades, debidas principalmente al huracán Félix (los huracanes son una constante en el área) y a problemas en la comunicación y cooperación entre la fundación receptora de la donación y la asociación ejecutora, es decir, el gobierno territorial de Matumbak, éstos fueron afrontados y superados.

2. Tierra y territorios

La tenencia colectiva de la tierra y territorios indígenas son dos temas estrechamente relacionados y muy presentes en las propuestas de todos los países. Los problemas son muchos, la lista es larga: desde la falta de una legislación adecuada a la demora del proceso de demarcación o de entrega de títulos (aun en presencia de un marco jurídico avanzado); desde la existencia de títulos individuales de posesión, en conflicto con la tenencia colectiva de la tierra, a su distribución desigual; desde los conflictos con otros grupos indígenas u campesinos pobres, a veces fruto de migraciones o desplazamientos recientes, a los conflictos con el sector privado o con el estado, que otorga a las grandes empresas concesiones en el territorio indígena para la explotación de los recursos naturales (como bosques, recursos del subsuelo o agua).

En muchos países los grupos indígenas viven en áreas fronterizas y en contextos binacionales, y los estados no siempre conocen y reconocen las costumbres consuetudinarias y las formas tradicionales de concebir un territorio. Todo esto choca con las medidas de seguridad nacional y las normas de las relaciones bilaterales entre países



límites. Hay que recordar también que, aun cuando la legislación vigente reconoce el derecho a un territorio indígena con administración propia y a la propiedad colectiva de la tierra, a menudo no se reconocen a los indígenas los derechos sobre el subsuelo, que posiblemente contiene petróleo, gas u otros recursos mineros importantes. Se considera además que las áreas selváticas, preservadas por el olvido del estado y por el buen manejo de los pueblos indígenas, muchas veces vienen declaradas parques nacionales o áreas de reserva natural, lo cual contradice otros

eventuales regímenes jurídicos que otorgan a las formas indígenas autonomía de manejo del medio ambiente, poniendo a veces límites severos a sus actividades productivas tradicionales.

En muchos casos hay un entendimiento o reconocimiento insuficiente de que la tierra para los indígenas es mucho más que un recurso. Es la base para su reproducción existencial, social y cultural: es un territorio. Un territorio sagrado, cuyos topónimos cuentan su historia pasada y actual, un paisaje cultural donde han caminado sus héroes fundadores y donde reposan sus ancestros y sus muertos. Un entramado que constituye la esencia misma de su sociedad y la base de su cultura. Esta temática también ha sido abordada en el sexto período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNFPII)¹⁵.

¹⁵ Naciones Unidas: *Sexto período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas. Tema especial: territorios, tierras y recursos naturales*, Nueva York: Naciones Unidas, 14 a 25 de mayo de 2007.
URL: http://www.un.org/esa/socdev/unpfi/es/session_sixth.html [Consulta: 07/10/2009].

Los proyectos también tocan el tema de la gobernabilidad de los territorios indígenas. El proceso de reconocimiento de los territorios indígenas y de protección de sus tierras está en diferentes etapas de desarrollo de acuerdo al país. Por consiguiente, las intervenciones propuestas se ajustan también a diferentes contextos, comenzando por la concientización comunitaria sobre la utilidad de la cartografía y la acción política para la protección de áreas de uso tradicional y consuetudinario. Sin embargo parece que, independientemente a la etapa en la cual se encuentre el proceso de reconocimiento y protección, los derechos territoriales de los pueblos indígenas pueden ser desafiados por extranjeros, grandes empresas, grupos al margen de la ley y colonos. Por lo tanto, algunos proyectos tienen el objetivo de instalar varias instituciones de seguimiento y mecanismos de defensa, que reconozcan y fijen en el mapa sus territorios, límites y recursos, utilizando tecnología moderna como el GPS y otros instrumentos. También se plantea controlar la minería clandestina y otros factores ilegales que amenazan el medioambiente, los medios de vida y la integridad sociocultural de los pueblos indígenas.

Microproyectos en América Latina

En la **Argentina** actualmente existe una población indígena de alrededor de 600 000 personas¹⁶ y muchos pueblos indígenas están luchando por sus derechos territoriales. El microproyecto "Gestión territorial por las Comunidades Indígenas del Noreste de Salta, República Argentina" ha sido realizado por la ONG Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) en cooperación con el Consejo de Organizaciones Wichí (COW). Los **wichí**, ya llamados matakó, viven en la Argentina, Bolivia y el Paraguay. En la República Argentina son aproximadamente 36 000 y la mayoría vive en las provincias de Salta, Chaco y Formosa. Son cazadores-recolectores del Gran Chaco Americano, acostumbrados tradicionalmente a un uso extensivo de los recursos naturales de su territorio, sin producir grandes modificaciones en la naturaleza, sólo tomando lo suficiente para su subsistencia (principalmente caza, pesca, recolección de fibras para vestimenta y herramientas y recolección de plantas medicinales y demás plantas y frutos del monte). Es difícil la identificación de sus lugares de uso tradicional de los recursos naturales y, menos aun, probarlos dentro de los sistemas administrativos y judiciales modernos, necesarios para la adjudicación de los territorios de los que tienen derecho.

De acuerdo a lo informado por el organismo de ejecución¹⁷, en el curso de los últimos cien años las tierras de los wichí han sido invadidas incesantemente por empresas madereras



que han deforestado sin criterio y por colonos que con sus hatos ganaderos han contribuido a la rápida desertificación del territorio, invadiendo también las pequeñas parcelas agrícolas de los indígenas. En la actualidad el modelo económico agroexportador (principalmente soja transgénica) impulsa la expansión agrícola, produce el desalojo de las comunidades indígenas y la destrucción de sus medios de vida. La tasa de desmontes de la provincia de Salta en los últimos 10 años fue de 120 000 hectáreas por año, lo cual está produciendo una situación de emergencia

ambiental. Además, entre las autoridades estatales y la opinión pública no existe suficiente claridad acerca del concepto de territorio indígena, lo que dificulta la comprensión de las demandas de titulación de las tierras wichí. Así es como ha surgido la necesidad de contar con herramientas útiles para ilustrar y demostrar la ocupación efectiva del territorio por parte de los grupos indígenas y de generar la capacidad local para replicar la producción de estas herramientas. Debido a esto, el objetivo de esta iniciativa ha sido capacitar a hombres y mujeres de estas comunidades en metodología y técnicas para realizar los mapas de los territorios de algunas comunidades pertenecientes

¹⁶ Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina (INDEC), *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas, ECPI*, 2005.

¹⁷ Informe de ejecución del proyecto, 2009.

al COW a fin de poder reclamar a las autoridades los derechos de uso consuetudinario sobre las tierras.

Los resultados obtenidos incluyen: la capacitación de 13 miembros de siete comunidades wichí en el manejo de GPS, mapeo comunitario e interpretación de mapas e imágenes satelitales; la elaboración de tres mapas de territorios comunitarios aprobados en asamblea; la creación de capacidad local para la réplica de la experiencia; la incorporación de la tecnología utilizada por los sistemas de información geográfica (SIG) en los procedimientos de reclamos territoriales, y la gestión de los recursos naturales a través de la elaboración de planes de uso. Cabe destacar que FUNDAPAZ obtiene fondos de diversas fuentes con el objeto de conseguir como resultado la titulación de la tierra para las comunidades indígenas y las familias criollas de la región, mejorando la calidad de vida de ambos. Los mapeos comunitarios se han realizado con la ayuda de otros donantes, mientras que, gracias al financiamiento del FIDA a través de este microproyecto, se pudo comprar el equipamiento para mejorar la calidad de los mapas y su uso, contribuyendo así a fortalecer este proceso a largo plazo.

En general el microproyecto ha ayudado a concientizar sobre la necesidad de incorporar tecnología moderna para demostrar la ocupación efectiva de la tierra y a obtener una mayor unidad interna de las comunidades a través del trabajo de mapeo que incluyó a muchos de los grupos familiares de cada comunidad, al igual que ha ayudado a lograr un mayor intercambio y articulación con organizaciones vecinas y la revalorización de los conocimientos locales. Para el futuro la fundación propone cartografiar 90 comunidades más y unificar la metodología de mapeo, el sistema de información geográfica y la gestión territorial de todas las organizaciones de pueblos cazadores-recolectores del Chaco Salteño. Como ya hemos mencionado, la recuperación de los conocimientos tradicionales fue uno de los resultados obtenidos, resumido en palabras de un wichí que ha participado al proceso: "Aprendimos mucho de nuestros hermanos, sus recorridos y su conocimiento de los antiguos. Algunos ya no sabíamos los nombres de los lugares en idioma." (José Sánchez, comunidad Media Luna.)

En **Guatemala**, en varios municipios de Alta y Baja Verapaz, se ha desarrollado el proyecto "Fiscalización y monitoreo de los tribunales agrarios y levantamiento catastral. Un paso en la construcción de la institucionalidad agraria", ejecutado por la Coordinación Nacional Permanente sobre Derechos Relativos a la Tierra de los Pueblos Indígenas (CNP-TIERRA) en asociación con la Coordinadora Nacional de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CONIC).

La región de Las Verapaces está poblada por una gran mayoría de indígenas de los pueblos maya **q'eqchi'**, **poqomchi'** y **achí**. Es un área muy afectada por la violencia en la época del conflicto armado interno; actualmente se mantiene una concentración elevada de latifundios, hay una gran cantidad de disputas por la tenencia de la tierra y, como consecuencia directa, altos niveles de pobreza. El acceso a la tierra y la inequidad de su distribución son, como en todo el país, asuntos centrales que causan muchos conflictos. La nueva ley catastral, aprobada en 2005 también gracias a los esfuerzos de varias organizaciones de la sociedad civil (entre ellas, CNP-TIERRA) declara Las Verapaces área elegible para el ejercicio catastral.

En el altiplano de Guatemala existen generalmente dos sistemas de tenencia de la tierra, el sistema derivado de la cultura maya y el sistema europeo. Sin embargo, el primero no se encuentra sistematizado ni reconocido por el Estado y es por lo tanto necesario que los grupos indígenas se adecuen al sistema oficial. El microproyecto se inscribe en el planteamiento de CNP-TIERRA, que opina que la realización del catastro permitiría encontrar salidas a la situación de conflicto agrario que vive Guatemala, siempre y cuando exista la participación activa y organizada de la población. El catastro debe formar parte de una estrategia conjunta que permita el desarrollo de las comunidades del área rural y contemple además los procesos de capacitación a las dirigencias comunitarias en cuanto a la temática agraria y catastral. A tal fin, se planteó un curso de 10 encuentros presenciales y ejercicios prácticos para cada uno de los participantes. Estos ejercicios o

prácticas estaban dirigidos a crear la capacidad de los líderes y lideresas en la realización de talleres comunitarios que multipliquen el aprendizaje de todas las formas organizativas existentes dentro de las comunidades (planificación, montaje, desarrollo, evaluación y elaboración de informes).

Sin embargo, según el informe final del organismo de ejecución, la planificación del proyecto no fue proporcional a los recursos efectivamente disponibles y se pudieron realizar sólo nueve encuentros presenciales en vez de los 10 previstos, y tampoco pudieron realizarse los ejercicios prácticos planificados. Por consiguiente y en búsqueda de alternativas, se adelantaron las gestiones con ONG internacionales y nacionales para conseguir más recursos y, aunque no fue posible obtener una mayor financiación, estas organizaciones vislumbraron la posibilidad de apoyar en el futuro la continuación del proceso adelantado con la financiación del IPAF. Estos inconvenientes causaron mucha expectativa con respecto a los talleres comunitarios que se planificaron pero no se pudieron realizar. A pesar de esto el proyecto logró que se cumpliera con la ruta metodológica en cuanto a los contenidos, considerando como mejor logro las capacidades aprendidas por parte de los participantes y valorando la apropiación en un 90% del colectivo. Además, se involucraron organizaciones miembro de CNP-TIERRA en el área, así como participantes de diferentes municipios de Las Verapaces.

Como resultado importante se destaca que varios de los monitores catastrales están impulsando procesos de regularización y legalización de tierras en comunidades indígenas, e incluso se está tratando con las instancias estatales para que brinden un reconocimiento a los participantes que han ganado el curso. Durante todo el proceso de formación de monitores catastrales se contó con el material necesario para que los participantes puedan afianzar sus conocimientos, y CNP-TIERRA impulsó dos acciones específicas que de igual manera formaban parte de la temática del curso: la elaboración de propuestas de ley y el cabildeo, negociación y búsqueda de consensos alrededor de estas propuestas de ley.

3. Género

Muchos pueblos indígenas mantienen cierta equidad de género con mujeres lideresas y chamanes que ejercen una función pública reconocida por todos. En cambio en otros pueblos el papel de la mujer es fundamental pero no se expresa en la esfera pública, sólo en la intimidad del hogar. En otros pueblos la mujer está sometida a reglas y normas tradicionales que limitan su autodeterminación y sus oportunidades.

Sin embargo el papel de la mujer siempre es fundamental en muchas esferas existenciales de estos grupos: las mujeres retienen una gran proporción del patrimonio de conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas (sobre todo los relacionados con la producción y la reproducción) y son las que tienen la responsabilidad mayor en la transferencia de estos conocimientos a las nuevas generaciones, a través de las enseñanzas cotidianas que transmiten a sus hijos y nietos. Ellas actúan como guardianas del medio ambiente, de su cultura, de la identidad del grupo.



También en el mundo campesino las mujeres son las que mejor conocen las necesidades de la familia y mejor administran sus finanzas, las que tienen más capacidad de ahorro. Las que saben como intervenir en las disputas y en los conflictos, contribuyendo con su pragmatismo a mantener la cohesión del grupo y la convivencia pacífica. Ellas son portadoras de valor agregado en términos de innovación en las cadenas productivas y juegan un papel fundamental en la búsqueda del bienestar de las familias extensas.

No obstante, en todos los pueblos indígenas las mujeres también tienen que enfrentarse a los nuevos desafíos creados por el específico proceso de cambio que las alcanzó. En todos estos pueblos las mujeres tienen que buscar otras modalidades para su participación en la vida pública de la comunidad como en el mercado y, en su caso, estas modalidades pasan siempre por el trabajo. El trabajo que afianza y permite ampliar la capacidad de opinar y decidir sobre el rumbo de la familia y la propia vida. Demasiado trabajo, trabajo que casi siempre se suma a las labores diarias que llevan a cabo en la casa, con los niños, en la huerta, en recoger agua, en buscar leña, en cosechar cualquier fruto de la tierra, de la selva, del desierto. Un costo excesivo, generalmente repartido con las otras esposas de su marido, con su suegra, con sus hermanas y nietas, a veces con su esposo, con hijas e hijos. A veces, con ninguno.

Las actividades microproductivas que se han implementado con las mujeres indígenas no dejan de ser importantes. Ellas empiezan despacio pero son emprendedoras: caprinos, quesos, gallinas... Suficiente para tener dinero propio, entradas modestas pero indispensables para el bienestar de la familia. Porque las mujeres ahorran pero para su familia. Y, ¿quién sabe? Puede ser que también les alcance para ampliar su empresa en el campo de la transformación, un campo adecuado para las mujeres, puesto que se les pueden ocurrir otras oportunidades de negocios, negocios con sello femenino¹⁸.

Por todo esto es necesario empoderar a las mujeres a través de la concientización de éstas y de sus hombres, y ampliar el acceso a la tierra, al capital, a los nuevos conocimientos y tecnologías, fortaleciendo su poder de decisión en el seno de las comunidades de pertenencia, en las organizaciones de base y de segundo nivel. La plena participación de las mujeres es una cuestión compleja, que necesita enfrentarse a través del desarrollo de nuevas formas de liderazgo y la institucionalización de la participación femenina en los procesos de toma de decisiones. También es necesario trabajar con los hombres a fin de disminuir la carga de trabajo de las mujeres, para que dispongan de su tiempo y ejerzan sus derechos, contribuyendo de otra forma al bienestar a largo plazo de sus familias, comunidades y pueblos.

Como recalca en su estudio Anita Kelles-Viitanen, las cuestiones de género predominan en la mayoría de los microproyectos presentados, que intentan promover sus formas de vida, explorar sus conocimientos, fortalecer sus organizaciones, crear su capacidad de cabildeo e incentivar su participación en la sociedad¹⁹.

Microproyectos en África

En **Níger** el microproyecto "Renforcement des capacités et affirmation des valeurs culturelles des communautés pastorales Peuls Woodabee" (Fortalecimiento de las capacidades y afirmación de los valores culturales de las comunidades de pastores peuls woodabee) ha sido realizado por la Fédération Nationale des Eleveurs du Niger (FNEN Daddo) con algunas mujeres **woodabee**, que son nómadas de etnia fulbe (mbororo), y con la asistencia técnica de la ONG francesa Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF).



La iniciativa estaba dirigida a mejorar la seguridad alimentaria de este pueblo africano que vive en el Níger, en la región de Zinder, que colinda al sur con Nigeria. El objetivo específico ha sido la creación y consolidación de la capacidad de 20 grupos de mujeres nómadas para que supieran producir y comercializar leche y queso. Esta capacitación para

¹⁸ Canavesi R., Lisette, Humerez Y., Verónica, Iturri Salmón, Jaime, Vargas U., Claudia: *Negocios con sello femenino. Hacia el empoderamiento de las mujeres andinas. I Concurso regional de mujeres en lucha contra la pobreza*, La Paz: FIDA, Fundación PRAIA, 2008.

¹⁹ Kelles-Viitanen, Anita, ob. cit., 2008.

transformar un producto primario en su economía ha permitido el incremento del valor de la leche y que las mujeres se asomen al mercado.

Se organizó una feria con los pueblos de pastores nómadas del Sahara y el Sahel del Níger a fin de intercambiar productos, conocimientos tradicionales, experiencias y usos consuetudinarios. Además de los 20 grupos de mujeres directamente involucrados en el proyecto, participó mucha gente y muchos vendieron productos lácteos y mantequilla de calidad. Durante la feria se realizaron reuniones para intercambiar ideas sobre el proceso que conducirá a la producción de textos complementarios al código rural y pastoril, cuyo objetivo principal es la reducción de los conflictos entre pastores y campesinos.

Microproyectos en América Latina

En **Honduras** el proyecto "Integrando a las mujeres lenca a los procesos de desarrollo empresarial mediante el fomento de cajas rurales, agronegocios y microempresas rurales", gestionado por la Fundación para el Desarrollo Empresarial Rural (FUNDER), se ha concentrado en la creación de capacidad empresarial en las mujeres asociadas al Consejo Nacional de Mujeres Indígenas Lenca de Honduras (CONMILH), una organización de segundo nivel que agrupa 121 grupos de base conformados por 3 528 mujeres en ocho municipalidades del departamento de La Paz. Los **lenca** son el grupo indígena mayoritario en Honduras y viven en la región occidental de este país (100 000 personas) y también en El Salvador (37 000 personas). Actualmente en Honduras se encuentran concentrados en los departamentos de Lempira, Intibucá y La Paz.



A través de la donación del FIDA y la creación de condiciones sostenibles y equitativas, se han fortalecido las cajas rurales y las agencias de crédito, se han impulsado las microempresas rurales de género y los agronegocios entre otras iniciativas empresariales rurales no agrícolas, contribuyendo así a la diversificación de oportunidades de renta para mejorar la calidad de vida de las socias del CONMILH y de sus familias. Por lo menos éstas eran al principio las únicas asociadas, pero con el tiempo se fueron sumando otras familias de la misma etnia lenca, pertenecientes a otras dos organizaciones: la Asociación de micro, pequeños y medianos empresarios de Marcala y pueblos de la sierra (AMIPEMS) y la Cooperativa Mixta Mujeres de la Sierra Limitada (COOPMUSIL).

El proyecto estaba dirigido a la formación y puesta en funcionamiento de 10 cajas rurales de ahorro y crédito con acceso al financiamiento mediante la distribución de capital semilla, la capacitación empresarial de los socios administradores de las cajas rurales para beneficio de unas 300 familias pobres de la etnia lenca, la organización y puesta en marcha de 10 iniciativas de microempresas rurales dedicadas especialmente a actividades no agrícolas (tiendas de consumo, queseras, elaboración de encurtidos, artesanía de silos metálicos, talleres de costura, panaderías, talabarterías, etc.). A tal fin se elaboraron diagnósticos de las microempresas y de las oportunidades del grupo, se analizaron sus resultados y se obtuvo una visión estratégica compartida acerca del futuro como un primer paso para la sostenibilidad de las mismas. El proyecto también contribuyó a generar e impulsar 10 iniciativas individuales de agronegocios mediante el aumento y diversificación de la producción, transformación, comercialización, constitución y consolidación de pequeñas productoras agropecuarias. A pesar de todos estos logros, el proyecto ha encontrado muchos obstáculos y, debido a la apertura de espacios de participación para las mujeres, ha podido causar cierta fricción en las relaciones conyugales que puede haber entorpecido el proceso de cambio. Así fue como se llevaron a cabo reuniones de promoción con los hombres, para que apoyaran y permitieran la participación de las mujeres.

Las mujeres lencas

De las mujeres lencas sabemos que participan poco durante la época de cosecha de café. *Porque tienen que cosechar.*

Que para poder obtener su participación se les visitó en días y horas no laborables. *Porque el resto del tiempo trabajan y todo el tiempo cuidan la familia y la casa.*

Que tienen un bajo nivel educativo y eso les limita un poco la comprensión en los cursos de capacitación. *Porque no han ido a la escuela.*

Que no tienen recursos económicos. *Porque dependen de sus maridos, las casadas, y de sus padres y sus hermanos, las solteras.*

Que para ser socias de cajas rurales (lo cual aspira la mayoría de ellas) necesitan la aprobación de sus esposos. *¿Por qué?*

Fuente: FUNDER, informe final del proyecto, 2009 (reelaboración del autor).

En **Bolivia** el microproyecto "Difusión de los acuerdos y convenios internacionales realizados a favor de los derechos de los pueblos indígenas y la defensa de los derechos de las mujeres" ha sido ejecutado por la Red Nacional de Trabajadoras de la Información y Comunicación (RED ADA), una ONG boliviana. El grupo-objetivo de esta campaña de comunicación para la difusión de los derechos



ha sido la población indígena, originaria, afrodescendiente, compuesta principalmente de mujeres, del departamento de La Paz.

La campaña ha informado sobre los acuerdos, pactos y convenios internacionales suscritos por Bolivia a favor de los derechos de los pueblos indígenas y de las mujeres. La producción y difusión de este material ha permitido que se crearan alianzas entre las organizaciones nacionales y locales de mujeres e instituciones afines a la RED ADA. También se han formado alianzas con los medios de comunicación que

difundieron los microprogramas de la campaña, que están dispuestos a dar continuidad de difusión a estos contenidos, ya que consideran que la información brindada es de vital importancia para los pobladores de sus comunidades.

Aunque no se centre específicamente en las mujeres indígenas, un proyecto similar es el "Indigenous Rights Capacity Building for Indigenous Communities in Guyana" (Creación de capacidad sobre derechos indígenas de las comunidades indígenas de Guyana), implementado por la Asociación de Pueblos Amerindios (APA) con el objetivo de aumentar el conocimiento que tienen los pueblos indígenas de sus derechos en los contextos nacional e internacional, y capacitar a éstos en el uso de la legislación internacional para propugnar la protección de sus derechos en el plano comunitario mediante la reforma y aplicación de leyes y políticas.

Siempre en **Bolivia**, 120 mujeres indígenas de seis comunidades **aymara** en la Provincia Los Andes ahora están criando unas aves de corral conocidas en la región como gallinas nativas: "No son como de granja, tardan en empollar, pero tampoco son criollas, por eso las llaman gallinas nativas", dice Claudia Pinto Colque, Directora Ejecutiva del Centro de Capacitación y Promoción para la Mujer Andina "Bartolina Sisa" (CEPROMA B.S.).²⁰ Estas mujeres y sus familias comen la carne y los huevos de estas aves, y así se alimentan mejor. También venden los huevos y las gallinas en los mercados locales o en La Paz. Incluso se están organizando a partir de su propia iniciativa y están contribuyendo a un pequeño fondo rotatorio comunitario. Con la ayuda de la donación del FIDA fueron capacitadas por CEPROMA B.S., que con el microproyecto "Mejora de los medios de vida de las mujeres **aymara** de la Provincia Los Andes mediante la cría de gallinas nativas" se centró en su objetivo principal a través de todo lo referente a la cría de gallinas nativas:

²⁰ Iturri Salmón, Jaime, informe de misión de monitoreo al proyecto, FIDA, 2009.

capacitación, construcción de galpones y gallineros, adquisición de insumos y animales, manejo de aves, organización y liderazgo, y formación de asociaciones de productoras (organización legal y promoción de su imagen).

El proyecto ha tenido varios logros aunque algunos aspectos necesiten mejorarse. El proceso de empoderamiento ha variado en cada asociación local de productoras, pero en general las organizaciones piden mayor acompañamiento y capacitación. En particular tiene que mejorarse la organización en el manejo de los tiempos, la responsabilidad del acompañamiento y la comunicación con el donante. Sin embargo, ahora estas mujeres *aymara* tienen una cuenta donde depositar la parte de ahorro de los ingresos que obtengan mediante la cría de aves de corral a fin de generar un fondo de mantenimiento de la infraestructura productiva incorporada a su sistema agrícola y familiar. Este aspecto propició el conocimiento por parte de las comunidades de los requisitos del sistema bancario y de cómo se realiza un buen manejo contable, logrando así la creación de 10 organizaciones sólidas y con ahorro interno.



Estas mujeres han aprendido a organizarse tratando de ganarle a la timidez y la rendición, incluso muchas veces discutiendo con sus esposos. La mayor parte de quienes asistieron a los cursos de capacitación fueron mujeres y es notable en la última década la creciente participación de la mujer en el proceso de toma de decisiones de la comunidad. "Nada va a hacer que se nos caigan las polleras, decimos entre las hermanas", señala Claudia Pinto Colque, mostrando que hay coraje y voluntad de no desmayar.

CEPROMA B.S. pretende acompañar durante los próximos dos años a las organizaciones de productoras de ave que se han formado, apoyando el surgimiento de nuevas capacidades técnicas y administrativas. El sistema de cría implementado es semi-intensivo y hace un uso máximo de los recursos naturales disponibles en el área, aprovechando las condiciones de las unidades familiares, como el minifundio. Adicionalmente, un buen manejo de las aves de cría aporta al sistema agrícola de la familia productos sanos así como desechos orgánicos para fertilizar el suelo sin afectar los recursos naturales del lugar.



En el **Perú** la Federación Regional Indígena Awajun del Alto Mayo (FERIAAM) ha implementado el proyecto "Fortalecimiento de los derechos indígenas de la mujer awajun: revalorando sus derechos de identidad cultural a través de la recuperación y producción de sus artesanías". Los **awajun**, también conocidos como aguaruna, habitan las regiones que atraviesan los ríos Marañón y Alto Mayo y constituyen, de acuerdo al censo de 2007 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), una de las más numerosas poblaciones de la amazonía peruana.

La propuesta, seguramente ambiciosa, estaba dirigida a 14 comunidades nativas awajun del Alto Mayo, con las cuales se preveía desarrollar actividades de formación y capacitación para contribuir al empoderamiento de la mujer awajun dentro del marco del *Convenio N.º 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este objetivo se ha perseguido a través de la recuperación de la producción artesanal de las mujeres awajun, sean éstas niñas, jóvenes, adultas o ancianas nativas. Aunque los resultados esperados excedían las posibilidades de un proyecto que podía contar sólo con el tiempo y los recursos limitados concebidos en el marco del IPAF, la iniciativa ha combinado la mejora a corto plazo de la

renta familiar con el fortalecimiento de los derechos de la mujer indígena según el concepto de igualdad de género. Con todo, de acuerdo al informe de monitoreo²¹, este importante resultado se ha alcanzado parcialmente sólo en una comunidad en la que ya existía un grupo de mujeres relativamente estructurado. Gracias al aporte del IPAF, en esta comunidad se ha logrado construir una maloca o casa común que se utiliza como centro multifunción para la promoción de actividades productivas artesanales (cerámica, cestería, textilería, bisutería, tallado y usos no maderables del bosque), que generan un valor agregado además de ingresos para la economía familiar.

4. Conocimientos locales tradicionales

Se habla de conocimiento local cuando se cruzan la cultura, la localidad espacial y lo ecológico, cuando nos referimos a un conocimiento que se desarrolla en torno a una área geográfica definida, a diferencia del conocimiento global que se forma a través de redes o con la participación de comunidades provenientes de distintos lugares geográficos. El conocimiento indígena es local, es decir, se ha desarrollado en comunidades particulares, se encuentra integrado con las demás tradiciones culturales y tiene como referencia su entorno geográfico y ambiental, pero esto no significa que históricamente no haya habido intercambios de conocimientos entre pueblos indígenas.

Es un conocimiento implícito, transmitido oralmente y a través de la observación directa, la demostración y la imitación, y por esta razón no es codificable con facilidad. Estratificado y distribuido en el grupo, fundamentado en la experiencia más que en el conocimiento teórico, se basa en el método de prueba y errores, y es constantemente validado y fortalecido por su eficacia en contribuir a la supervivencia del grupo local y a la valoración individual y colectiva. Es un conocimiento que se aprende a través de la repetición, asumiendo la característica de una tradición, aun cuando se le agreguen continuamente nuevos datos e información. La repetición está entre las claves del aprendizaje indígena y contribuye al fortalecimiento de su conocimiento, así como la falta de repetición contribuye a su pérdida. Aunque pueda percibirse como estático e inmóvil, el conocimiento indígena es un patrimonio que se modifica de continuo, perdiendo y adquiriendo información constantemente. No es un conocimiento acumulativo y, generalmente, lo que no sirve se olvida.²²

Sin embargo, el conocimiento global y el conocimiento local también se cruzan, algo se suma y algo se pierde. En general se percibe la pérdida paulatina de conocimientos tradicionales indígenas como un proceso inexorable, debido también a la sucesión de las generaciones y a la insuficiente valoración de lo propio frente al modelo regional de referencia. A causa de esto, la recuperación del conocimiento indígena es el tema de varias propuestas presentadas que apuntan a rescatar, por ejemplo, el conocimiento tradicional sobre artesanías, prácticas agrícolas, plantas locales y semillas nativas. A veces esta iniciativa de recuperación y uso de los conocimientos tradicionales se encuentra integrada en los microproyectos destinados a fortalecer la seguridad alimentaria de las familias indígenas. Otras veces es un medio para construir oportunidades de renta y recuperar al mismo tiempo una identidad perdida o débil (véase más adelante "Identidad y Cultura").

Muchos autores, sobre todo en los años noventa, han reconocido cuán fundamental es la aplicación del conocimiento de los pueblos indígenas en los programas de desarrollo, en particular en el campo de la agroecología²³. No obstante, no es tan fácil recopilar y utilizar el conocimiento tradicional, especialmente si se buscan conocimientos exclusivamente técnicos, agronómicos o ecológicos. Cultivar, por ejemplo, es una actividad pragmática: si bien para realizar con éxito esta actividad es necesario un conocimiento de base de los

²¹ Vanda Altarelli, informe de misión de monitoreo al proyecto, 2008.

²² Mazzone, Francesco: "Plan de Acción diferenciado para el Área Indígena Warao, Municipio Antonio Díaz, Estado Delta Amacuro", Convenio PRAIA FIDA/CAF - CIARA/PRODECOP, agosto de 2006.

²³ Mazzone, Francesco: "La conoscenza tecnica e naturalistica indigena come elemento fondamentale nella gestione di progetti di sviluppo", en *Antropologia e Sviluppo*, A & S, 1996 (Comunicación presentada al II Congreso Nacional de la Asociación Italiana de Ciencias Etno-Antropológicas (AISEA), Roma, 28 a 30 de septiembre de 1995).

procesos biológicos que regulan los ciclos vegetales, los cultivadores tradicionales no son conscientes de todas las variables que interactúan dentro del sistema agroecológico ni de los conocimientos biológicos que están aplicando porque no han realizado estudios intensivos sobre los elementos que componen el ecosistema, a diferencia de los agrónomos o de los ecólogos que ven las variables específicas como indicadores de los procesos naturales, hacen pruebas y evalúan los resultados, dirigiéndose generalmente por la vía más eficaz a corto plazo²⁴.

Sin embargo, el conocimiento local, una vez recopilado, conlleva el problema de su gestión y existe un debate internacional sobre el reconocimiento y protección de la propiedad intelectual colectiva y la necesidad de desarrollar mecanismos para proteger el conocimiento tradicional y respetar los derechos indígenas en este campo²⁵.

Microproyectos en América Latina



En **El Salvador** el microproyecto "Despertando a la Mujer, Diosa desde los tejidos ancestrales" ha sido ideado e implementado por el Instituto para el Rescate Ancestral Indígena Salvadoreño (RAIS). Su objetivo era contribuir a la construcción de la identidad femenina en el área de La Montañona a partir de la apropiación de los conocimientos y habilidades ancestrales reflejados en el arte de tejer. Es un proyecto de reconstrucción de una identidad étnica débil a partir del rescate de una actividad artesanal: el tejido con fibra de maguey (agave americana).

Actores de este planteamiento han sido artesanos (principalmente mujeres) **nahua-maya** y **nonualco** de Chalatenango, en el área de La Montañona. El proyecto ha logrado despertar sea el interés constante de las artesanas en el aprendizaje de todas las técnicas que la identidad cultural a través de las artesanías y el diseño y elaboración de dos líneas de productos. Para garantizar su sostenibilidad futura, se ha planeado la incorporación de los participantes a la cooperativa de artesanos El Renacer Chalateco, que cuenta con un programa de servicios para sus asociados y está formada en un 95% por mujeres del departamento de Chalatenango. La sostenibilidad se plantea además a través de la comercialización de los nuevos productos tejidos con el telar de cintura, que ampliarán la oferta en el mercado local y nacional. Parece haberse cumplido la idea inicial del proyecto, que consistía en poner en marcha procesos de recuperación de la identidad para luego ir fortaleciendo a las poseedoras de los saberes y conocimientos ancestrales, acompañando y dándoles sentido a las iniciativas económicas. La mayoría de las mujeres que participaron en los diferentes talleres no relacionaban su origen con sus habilidades artesanales mientras que ahora, gracias al impacto de los talleres, leen e investigan más sobre su territorio y quienes lo habitaron. Además, las beneficiarias destacaron la importancia de incorporarse a la cooperativa por los beneficios futuros, ya que no conocían las facilidades de pertenecer a una cooperativa ni habían tenido nunca la

²⁴ Alcorn, Janis: "Process as Resource: The Traditional Agricultural Ideology of Bora and Huastec Resource Management and it's Implications for Research", en *Advances in Economic Botany*, n.º 7, págs. 63-77, 1989.

²⁵ La *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (Resolución aprobada por la Asamblea General el 13 de septiembre de 2007) tiene dos artículos que se ocupan de los conocimientos de los pueblos indígenas y de la propiedad intelectual: **Artículo 11** – 1) Los pueblos indígenas tienen derecho a practicar y revitalizar sus tradiciones y costumbres culturales. Ello incluye el derecho a mantener, proteger y desarrollar las manifestaciones pasadas, presentes y futuras de sus culturas, como lugares arqueológicos e históricos, utensilios, diseños, ceremonias, tecnologías, artes visuales e interpretativas y literaturas. 2) Los Estados proporcionarán reparación por medio de mecanismos eficaces, que podrán incluir la restitución, establecidos conjuntamente con los pueblos indígenas, respecto de los bienes culturales, intelectuales, religiosos y espirituales de que hayan sido privados sin su consentimiento libre, previo e informado o en violación de sus leyes, tradiciones y costumbres. [...] **Artículo 31** – 1) Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales. 2) Conjuntamente con los pueblos indígenas, los Estados adoptarán medidas eficaces para reconocer y proteger el ejercicio de estos derechos."

oportunidad de trabajar en forma organizada. La elaboración de artesanías con el mezcal y la tinción con colorantes naturales imprime un sello auténticamente Chalateco que revaloriza su territorio.

En **Panamá** el microproyecto "Recuperación del conocimiento tradicional de las mujeres kunas de Panamá", gestionado por la Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI), se ha ejecutado en varias comunidades de la comarca Kuna Yala con los **kuna**. Esta iniciativa ha tenido como objetivo la recuperación del conocimiento tradicional sobre las semillas nativas y la artesanía (elaboración de chaquiras, cerámicas, hamacas y molas). La conservación de la biodiversidad agrícola y la artesanía se ponen al mismo nivel en cuanto se identifican como valores de este pueblo. Las semillas se recolectaron recurriendo a los conocedores ya mayores, tanto hombres como mujeres, que también colaboraron con los cursos destinados a rescatar el conocimiento de la siembra y el cultivo, como medio para fortalecer la seguridad alimentaria fundada en la diversidad agrobiológica. Posteriormente, se realizó un inventario de semillas en peligro de extinción que registra varios datos, incluidos sus nombres en kuna y en español.



Con el apoyo de las mujeres mayores se ha capacitado a 30 mujeres kunas de seis comunidades sobre la elaboración de chaquiras, sahumeros y el tejido de hamacas, y se han intercambiado experiencias de trabajo sobre la biodiversidad y el conocimiento tradicional entre estas comunidades. En términos generales, las mujeres han desarrollado un cambio de actitud con relación al trabajo de campo y los jóvenes, un cambio en la mentalidad para aprender a elaborar artesanías. Al mismo tiempo, los hombres ahora



están motivados para fortalecer el sistema de cultivo y la conservación de las semillas tradicionales. Una de las beneficiarias dijo: "El proyecto me ha dado las herramientas para hablar con mi esposo y estimularlo a trabajar más en el campo y que mis hijos dependan cada vez menos de los productos enlatados por muchos meses y años".

En **Perú** el proyecto "Recuperación del conocimiento tradicional sobre biodiversidad alimentaria y medicinal en comunidades quechuas y asháninkas del Perú", gestionado por la ONG peruana Centro de Culturas Indígenas del Perú (CHIRAPAQ), ha tenido como beneficiarios a la Federación de Clubes de Madres (FECMA) de la provincia de Vilcashuamán, en Ayacucho, y a la Central de Comunidades Nativas de Selva Central (CECONSEC) en el departamento de Junín. La primera pertenece al pueblo **quechua** y la segunda al pueblo **asháninka**²⁶.

El objetivo del microproyecto era registrar los conocimientos sobre biodiversidad alimentaria y medicinal asociados a los recursos biológicos y recuperar la cultura indígena en las comunidades quechuas de la microcuenca de Pomatambo, provincia de Vilcashuamán y de las comunidades asháninkas de las provincias de Chanchamayo y Satipo, en la Selva Central. Probablemente era demasiado ambiciosa la intención de recoger, registrar y organizar simultáneamente el conocimiento tradicional de los quechuas y el de los asháninkas, los dos grupos más grandes con que trabaja CHIRAPAQ. Ambas áreas seleccionadas son de muy difícil acceso, necesiéndose alrededor de 16 horas desde Lima (donde tiene su sede la ONG) para alcanzar la comunidad más cercana.

²⁶ De acuerdo al censo de 1993, los asháninkas constituyen el grupo indígena más importante de la amazonía peruana. Según el censo de 1994, son 52 461 personas que representan el 21,89% del total de la población indígena censada. Los asháninkas son habitantes tradicionales de las zonas que atraviesan los ríos Apurímac, Ene, Tambo y Pichis. Los llamados ashéninkas (7 796 personas) habitan las regiones del Alto Perené, Alto Ucayali y Gran Pajonal.

Testimonios

Paulino Hinostroza es un hombre quechua de la comunidad Vischongo: "Cuando receto, las personas deben cumplir al pie de la letra como cualquier medicina. Hay que cumplir con la dieta como nos dan los doctores", dice Paulino.

Vilma Gómez es una joven quechua de 19 años de la comunidad Montecucho (Vilcashuamán, Ayacucho): "Yo fui al taller con INDECOPI y mi compromiso fue de hacer la réplica en mi comunidad. Antes no participaba en capacitaciones. Conversé con el jefe para coordinar y convocar a mi comunidad para que sepan lo que aprendí. Él fue a la capacitación junto conmigo pero yo le dije y le animé para hacer la réplica, viendo a qué hora, cómo lo vamos a hacer. Yo al principio me sentía bien nerviosa pero poco a poco me voy acostumbrando. Después de mis réplicas me siento con más alegría y más líder, me siento más segura. Desde ese momento ya voy cambiando porque tengo más experiencia. Recuerdo que mi mamá fue bien líder y me gusta ahora ser el reemplazo de mi mamá. Me gustaría que mi comunidad sea bien activa para mejorar", nos relata Vilma.

Bilda Tovar es una mujer asháninka de la comunidad Kivinaki (Perené, Junín) y trabaja como secretaria amazónica en el Taller Permanente de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú (TPMIAAP). Nos cuenta que cuando las mujeres supieron de la ley 27811 dijeron que había sido un error haber regalado conocimientos fácilmente, y agrega que, conversando con el jefe de Bajo Aldea, se preguntaron qué hacer y pensaron que en Bajo Aldea podrían hacer un proyecto piloto: iel primer jardín botánico asháninka del Perené! Y dice: "Sería una alternativa para rescatar nuestros recursos que han ido perdiéndose. Es un sueño que nos abre la mente y el espíritu. Antes no dábamos importancia a este tema. Yo perdí a mis abuelos y ahora es tan difícil que alguien te diga: 'es así...' o 'es así...'; ahora, si valoramos a nuestros tíos, ellos tienen los conocimientos! Acá mismo cuando compartieron un poquito de los conocimientos y recursos de sus comunidades, icómo pedían! diciendo: '¡a mí me das un poco!, ¡a mí otro!'", nos explica Bilda. "INDECOPI nos dijo: 'Nosotros recogemos información de las universidades' y yo pregunté: '¿Qué tan segura es esa información?' porque yo he visto, no puedo mentir, cuando vienen estudiantes, veo sus libros con un montón de plantas pero con información equivocada. Decían: 'Si tomas matico, los órganos funcionan mejor', y yo les dije: '¿Quién te ha engañado?' No sé si estaré mal pero no creo que sea así. Entonces vienen y recogen mal la información. Los asháninkas deberíamos hacer nuestros propios libros", aclara Bilda.

Fuente: CHIRAPAQ, informe final del proyecto, 2009

Además, puesto que algunas de las actividades más importantes del proyecto han comenzado en un mes que corresponde a la época de lluvias (septiembre), la gente estaba demasiado ocupada con sus trabajos agrícolas para poder asegurar una plena participación en las reuniones y cursos sobre los marcos jurídicos que regulan el derecho de la propiedad intelectual en el Perú. Adicionalmente, aunque CHIRAPAQ tuviese alianzas establecidas con federaciones indígenas y asociaciones locales para el desarrollo de las actividades, el carácter novedoso del objeto de la iniciativa demandaba el acompañamiento constante de un funcionario de esta ONG a los promotores locales y a las comunidades.

No obstante, luchando para encontrar lugar en una agenda de reuniones comunitarias demasiado llena, durante el fin de semana han logrado hacerse los talleres "Conociendo nuestros derechos de propiedad intelectual indígena", "Socializando la ley 27811 del Perú de protección de la propiedad intelectual indígena", "Organizándonos para implementar la ley 27811 en nuestras comunidades" y "Recuperación del conocimiento tradicional asociado a la biodiversidad alimentaria y medicinal a través de conversaciones con ancianos y ancianas". Todos estos talleres constituyeron una experiencia importante, considerado además el poco trabajo que se realiza con comunidades indígenas sobre estos aspectos jurídicos. Ahora los líderes y lideresas de estas comunidades conocen los alcances de la ley 27811 sobre las formas y el régimen de protección de sus conocimientos tradicionales asociados a los recursos biológicos. En tres comunidades asháninkas en la Selva Central y en cuatro comunidades quechuas en la microcuenca de Pomatambo, se ha realizado el registro de conocimientos sobre biodiversidad alimentaria y medicinal. En cada una de estas comunidades se ha acordado colectivamente el registro de los conocimientos para que puedan ser amparados por el Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (INDECOPI). En particular se han sistematizado 129 plantas andinas y amazónicas para 94 aplicaciones medicinales distintas.

Microproyectos en Asia

En **Filipinas** el microproyecto "A Study on the Giant Earthworm and its Impact to the Survival of the Cordillera Rice Terraces" (Estudio sobre la lombriz gigante y su impacto en la supervivencia de las terrazas arroceras de la Cordillera), ejecutado por Montañosa Research and Development Center, Inc. (MRDC), ha tratado de responder a un problema agronómico a través de la recuperación y aplicación de métodos derivados del conocimiento tradicional y la tecnología moderna.

Los cultivadores de arroz indígenas pertenecientes a cinco de los ocho grupos etnolingüísticos principales de la región administrativa de la Cordillera han solicitado una acción que los apoyara a enfrentar un problema local: la erosión acelerada de las terrazas arroceras y el consecuente declino drástico en el rendimiento de sus granjas. La causa de todo esto es un anélido: una lombriz gigante (*Pheretima*, *Metaphire*). Las granjas de arroz se ven afectadas por una infestación masiva de lombrices gigantes, causando inseguridad alimentaria en las lejanas comunidades de la Cordillera.

Mediante el proyecto se investigaron, recopilaron y documentaron con material audiovisual los sistemas indígenas de control de la lombriz que todavía utilizan los campesinos en algunas áreas remotas de la región administrativa de la Cordillera y el norte de Luzón. Se realizaron análisis de laboratorio para determinar la ecología y la taxonomía de este anélido y los factores químicos de las plantas con características vermícidas que crecen en la región cuyos resultados son positivos para contener esta plaga. Se realizaron ensayos sobre la eficacia de las medidas de control identificadas y, finalmente, se organizó un taller regional sobre el control de esta plaga para facilitar el intercambio de conocimientos y sistemas de manejo entre académicos y cultivadores locales indígenas, con el fin de determinar las medidas más eficaces y elaborar recomendaciones. Todo esto dio lugar a una publicación recapitulativa de los diversos sistemas de control.

A través del proyecto se ha trabajado con 896 familias en 10 comunidades. Mediante la realización de ensayos y la evaluación de los resultados, el proyecto ha contribuido a consolidar los conceptos locales sobre los procesos naturales, el conocimiento tradicional y los sistemas de manejo de los recursos naturales desarrollados por los pueblos indígenas de la Cordillera filipina.

Incluso en **Filipinas** el proyecto "Capacity building for indigenous communities through alternative health care delivery systems" (Creación de capacidad de las comunidades indígenas mediante sistemas alternativos de cuidado médico) ha tocado un tema muy importante en el que se está avanzando sobre todo en América Latina y Asia: empoderar a las comunidades indígenas para que desarrollen y establezcan un sistema alternativo de cuidado médico a través del entrenamiento de los residentes locales en habilidades básicas de salud, utilizando sea apropiados conocimientos indígenas tradicionales



que la medicina occidental. Las comunidades indígenas del municipio de Kasibu fueron las beneficiarias del microproyecto, ejecutado por DAPON Indigenous Peoples Centre, Inc. y realizado en asociación con la Fundación Tebtebba y el Centro Filipino para la Medicina Tradicional y Asiática (PCTAM, Center for Traditional and Alternative Medicine). DAPON condujo una orientación comprensiva en derechos indígenas y facilitó acciones comunitarias para tratar los problemas comunes y las cuestiones sociales a las que se enfrentan estas comunidades. Consecuentemente se ha establecido un sistema alternativo de cuidado médico manejado por las comunidades indígenas del área: el conocimiento médico indígena y tradicional y el tratamiento de las enfermedades se ha consolidado, así

como la capacidad de la comunidad de elaborar e implementar adecuadamente planes de organización, educación y capacitación en salud.

El cambio más significativo (MSC, Most Significant Change)

Entre las innovaciones impulsadas por el IPAF con el apoyo de la División de Información y Comunicaciones del FIDA, se ha ensayado la aplicación del enfoque del cambio más significativo (MSC, por sus siglas en inglés). La perspectiva del MSC fue utilizada para supervisar y evaluar los efectos inmediatos del proyecto y su impacto en las vidas de las personas. El MSC demuestra que los campesinos afirmaron la eficacia de los vermicidas botánicos como control alternativo introducido por el proyecto, que se cree podrían controlar la infestación de la lombriz gigante y prevenir la destrucción adicional de su fuente tradicional de alimento. Las tres comunidades que utilizaban vermicidas químicos se han invertido al uso de los métodos naturales de control y a los recursos botánicos. Sin embargo, con la popularización del *dallak* y del *lupha* como control eficaz contra el gusano gigante, su sostenibilidad se convirtió en una preocupación importante. El *dallak* es endémico y altamente accesible, pero el *lupha* se encuentra solamente en algunas áreas de los bosques. Se emprendió espontáneamente una campaña sobre el uso sostenible del recurso y se lanzó la búsqueda de otras plantas con características similares. Se recogieron 23 plantas que se probaron en ocho sitios y enviaron a la unidad de laboratorio de ciencias naturales de la Universidad de Santo Louis para el análisis fotoquímico. Se comprobó que estas plantas tienen diversos niveles de toxicidad.

Las reuniones y evaluaciones siguientes posibilitaron la interacción continua entre los participantes en las comunidades, capacitándolos para la acción colectiva. Por ejemplo, en Tanglag, provincia de Kalinga, los campesinos apoyaron un movimiento para declarar el hábitat del árbol del *dallak* como área comunitaria protegida y presentar una ordenanza sobre la recolección y regulación de la planta mientras se optimizaba su utilización y ventajas. En Mayoyao, al no haber encontrado otros árboles del *lupha*, los campesinos y las unidades del gobierno local se acordaron para preservar los árboles restantes y buscar maneras de propagarlos. Un campesino local descubrió que la manera más rápida de propagar el *lupha* es a través de cortes en los árboles maduros. El *lupha* ahora se propaga extensamente.

Fuente: Montañosa Research & Development Center, Inc., informe final del proyecto, 2009.

Microproyectos en Oceanía

En las **Islas Salomón**, en Melanesia, se ha realizado con las comunidades **babanakira** y **kolina** el microproyecto "Increasing Community Resilience to Natural Disasters through the Use of Traditional Coping Strategies on the Weather Coast Guadalcanal Communities in the Solomon Islands" (Aumento de la capacidad de resistencia comunitaria a los desastres naturales mediante el empleo de mecanismos de reacción tradicionales en las comunidades de la costa de barlovento de Guadalcanal en las Islas Salomón).



En el pasado las Islas Salomón han padecido de una cantidad considerable de desastres naturales y provocados por el hombre. El último de los cuales fue el tsunami en abril de 2007, que golpeó la parte occidental del país, causando la pérdida de muchas vidas humanas, la destrucción de los medios de vida y dejando a una gran cantidad de gente sin vivienda. Además, entre 1999 y 2003, estas islas fueron escenario de violentos conflictos que también han causado estragos en su población. Babanakira es el nombre común para designar una serie de aldeas ubicadas en la provincia de Guadalcanal, a la cual sólo puede accederse por vía marítima. La región, en la cual se verifica una grande variación del clima que generalmente afecta los cultivos, sufre particularmente los efectos del cambio climático, proceso que potencialmente podrá empeorar en un futuro próximo.

El proyecto fue diseñado y ejecutado por la ONG Solomon Islands Development Trust (SIDT) para incrementar la resiliencia de las comunidades babanakira y kolina de manera que pudiesen responder mejor a los impactos de los desastres. Para cumplir con este objetivo la organización decidió promover la

documentación del conocimiento y de las prácticas tradicionales que conciernen las medidas de prevención y los mecanismos de reacción para mitigar los efectos de los desastres naturales, y su integración en los planes de contingencia locales. Para ello se aplicó la metodología de la evaluación rural participativa (PRA, por sus siglas en inglés) con 11 comunidades de la provincia de Guadalcanal, obteniendo el registro de una serie de usos y costumbres relacionados tanto con la prevención como con los mecanismos de reacción proactiva. La idea era revitalizar las prácticas tradicionales e integrarlas con el conocimiento científico y técnico global a fin de aumentar las oportunidades de resistencia a estos eventos de manera sustentable y con bajos costos, mitigando el riesgo conexas a ellos. Así es como ha resultado acertado involucrar en la primera etapa del proyecto a la institución National Disaster Management Office (NDMO), lo cual permitió la participación en las reuniones sobre los planes de contingencia nacionales.

Los resultados alcanzados incluyen: la recopilación de información preliminar acerca de los mecanismos tradicionales de reacción; la documentación de información de base a nivel de aldea para que pueda ser utilizada por NDMO y la trasmisión a los aldeanos de información relativa a los problemas tratados producida por esta institución, y la producción por parte de los aldeanos, con la orientación de los entrenadores del SIDT, del borrador de un manual que integra los conocimientos y prácticas tradicionales de prevención y reacción proactiva ante los desastres naturales y provocados²⁷. Asimismo se ha producido un video que registra el trabajo hecho por las comunidades.

Entre las enseñanzas extraídas emerge que el conocimiento de hombres y mujeres desempeña un papel importante y complementario durante los desastres. Mientras que las comunidades reconocieron la importancia de la tecnología moderna en alertar a la población sobre los desastres, también afirmaron que, cuando el puente de comunicaciones con el mundo exterior se rompe, ellos sólo pueden confiar en el conocimiento tradicional para su supervivencia. Otro resultado importante alcanzado por este proyecto se relaciona con la transferencia del conocimiento de los ancianos a los jóvenes, quienes se pusieron muy contentos al saber que el propio conocimiento tradicional podría salvar sus vidas (lo cual también incrementa la autoestima y la cohesión del grupo).

5. Identidad y cultura

Las culturas indígenas se encuentran bajo muchas presiones y en diferentes fases de asimilación y cambio, algunas incluso en extinción. Los problemas no sólo son externos, sino también internos, lo cual es evidente en varios de los proyectos. Internamente se ve un cambio generacional en las propuestas, ya que las tradiciones de los ancianos son ignoradas por los jóvenes que migran a las ciudades. Cómo mantener a la juventud conectada con su cultura en un mundo globalizado es un tema clave abordado en varios de los proyectos. Los pueblos indígenas de Norteamérica dicen que cuando una persona anciana muere, una biblioteca de sabiduría muere con ella. La rica diversidad es también una base para las innovaciones futuras. "Muchas veces nos olvidamos de que la innovación se basa en el propio conocimiento previo que asimila aspectos de otras culturas y modos de pensar"²⁸.

La identidad es contrastiva y relacional, es decir, no hay identidad sin un referente identificado como diferente. Por eso se puede afirmar que la identidad étnica tiene un carácter dialéctico fundado en la interacción social. De la misma manera, la identidad étnica juega un papel instrumental en lograr el reconocimiento interno y externo del grupo, un reconocimiento que se basa en las prácticas tradicionales y su revitalización en caso de pérdida. El sentido de pertenencia y visión de sí mismos que la identidad étnica genera permite la actuación unitaria del grupo para el perseguimiento de fines concretos.

²⁷ SIDT: "The Power of People's Traditional Methods: The Knowledge You Cannot Uproot", informe final del proyecto, 2008.

²⁸ Kelles-Viitanen, Anita, ob. cit., 2008.

En cuanto a la cultura material, muchas de las propuestas recibidas incluyen entre sus iniciativas la documentación, organización, conservación y utilización del conocimiento local. Como ya hemos visto, algunos proyectos tienen como objetivo principal la recuperación del conocimiento local. Pero en estos casos se trata de un conocimiento aplicado, válido para la creación de oportunidades de renta o, de todas formas, dirigido hacia un objetivo concreto, específico. Aunque muchos de los proyectos conservan y documentan aspectos de la cultura, sólo algunos integran la cultura como factor activo en el desarrollo de programas y dirigen sus esfuerzos hacia la elaboración de una metodología que facilite la recuperación de renglones de cultura como medio de reconstrucción o fortalecimiento de la propia identidad.

Para contrarrestar el proceso de erosión que afecta a muchas identidades culturales indígenas, se puede recurrir a medios de la tecnología moderna, como los sistemas de información geográfica (SIG), utilizados en varios microproyectos. Si no importa el medio, el fin es fundamental: recuperar y fortalecer una identidad colectiva permite el desarrollo y mantenimiento del sentido de pertenencia (a un grupo social, a un territorio) y fomenta la cohesión, la reciprocidad y la solidaridad, a parte de ser un derecho que al fin se reconoce formalmente. Además, el conocimiento aplicado es una manifestación del papel proactivo de la cultura y la identidad, que juegan un rol fundamental en pro de la adaptación a los cambios y cuyas formas y manifestaciones se encuentran bajo un proceso de evolución continua. Igualmente y como ya hemos visto, la recuperación de un conocimiento específico que funcione como una marca o sello de origen puede facilitar la reconstrucción de la identidad cultural, tan importante también en la creación de la confianza y autoestima necesarias para abrir caminos al desarrollo con identidad.

Microproyectos en América Latina

En su propuesta, la Asociación de Cabildos Indígenas Ukawe'sx Nasa Cxhab (ASOCABILDOS), en **Colombia**, tenía como objetivo evitar el empobrecimiento cultural de la comunidad **nasa**, en la cual se verificaban procesos de debilitamiento de la identidad cultural, especialmente entre los jóvenes indígenas susceptibles a los cambios que imponen los modelos culturales dominantes a nivel mundial. Los principios de esta organización indígena son: unidad, cultura, autonomía y territorio. Así es como el microproyecto financiado por el IPAF se ha llamado "Fortalecimiento del control social para la apropiación territorial del pueblo nasa de Sa'th Tama Kiwe".

Esta iniciativa ha resultado en una interesante integración de métodos típicos del conocimiento global (georreferenciación), métodos posibles en razón del desarrollo tecnológico (GPS, computadoras, etc.) y métodos de la tradición cultural nasa (rituales de armonización entre otros rituales colectivos). Todos estos métodos estaban enfocados hacia la recuperación del conocimiento territorial a fin de fortalecer la unidad, la identidad y la cultura nasa. Mediante el uso de un sistema de información geográfica (SIG) ha sido posible visualizar el estado de las formas de control social a nivel familiar frente a las problemáticas económicas, religiosas, ambientales y educativas en el territorio nasa de Sa'th Tama Kiwe.



El microproyecto se ha centrado en el control social y territorial como proceso integral, cuyas dimensiones incluyen la salud, la educación, la atención a los jóvenes y la producción. Las actividades realizadas han consistido en: rituales de armonización (al inicio, durante y al final de la etapa); reuniones de socialización, planificación, evaluación y monitoreo; recorridos por el territorio (georreferenciación de los entornos familiares, autodiagnóstico familiar sobre problemáticas y prácticas de control social); talleres de

sensibilización con mayores; el procesamiento de la información SIG; la sistematización de datos y memorias de los talleres; la elaboración de material de difusión (folletos, audio y video), y la participación en rituales colectivos.

La organización nasa

"En forma integral y colectiva debemos los mayores, los jóvenes, los niños, hombres y mujeres avanzar con fortaleza en la revitalización de nuestros valores, acciones y espacios propios de nuestra cultura para compartir de forma consciente y crítica los valores de la sociedad no indígena que nos rodea." Mandato del Congreso Territorial de Sa'th Tama Kiwe, 2003.

En la cordillera occidental de Colombia, en el departamento del Cauca, viven los indígenas nasa. Allí está el municipio de Caldon, que como otros de jurisdicción indígena está organizado en resguardos. Éstos, como también en otros casos de la Colombia indígena, son unidades territoriales de propiedad colectiva bajo el mando de una autoridad tradicional llamada cabildo, una institución heredada de la organización sociopolítica colonial: antes eran de hecho resguardos coloniales, reconocidos por la escritura 843 del 8 de Octubre de 1881 que ratifica el título del Cacique Juan Tama (o de los Cinco Pueblos) del año 1700.

El cabildo, que componen miembros de la comunidad, se encarga de regular la vida local, distribuir la propiedad, asignar los castigos y orientar al resguardo en las decisiones a tomar. El Cabildo Gobernador es el representante legal de la institución.

Con las transformaciones en la legislación, en los territorios indígenas se impuso una nueva forma de gobierno basada en la autonomía territorial de los resguardos, en la participación de éstos en los ingresos de la nación mediante el instituto de las transferencias y en la jurisdicción especial indígena. Con estos cambios los indígenas empezaron a participar en las elecciones locales, regionales y nacionales, y su participación en la realización de las leyes de la República se aseguró mediante la circunscripción electoral para indígenas. De esta forma, las relaciones entre los indígenas y el Estado adquirieron un nuevo marco jurídico, legal e institucional.

Los pueblos indígenas del Cauca fueron los primeros en emprender un proceso organizativo para recuperar su identidad indígena y reivindicar su derecho de acceso a la tierra. De esta forma, en 1971, los cabildos de esta región reunidos en Toribío decidieron crear el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), cuyo programa consistía en recuperar y ampliar los resguardos, fortalecer los cabildos, dar a conocer las leyes sobre los indígenas y exigir su justa aplicación, defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas, y formar profesores indígenas. La creación del CRIC dinamizó la organización indígena en otras regiones, de tal forma que 11 años después se creó la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) que abanderaría a nivel nacional las luchas indígenas y se convertiría muy pronto en un interlocutor de las demandas de este sector de la población frente al Estado.

Fuente: Rodríguez T., Claudia P., informe de supervisión del proyecto "Fortalecimiento del control social para la apropiación territorial del pueblo nasa de Sa'th Tama Kiwe", FIDA, marzo 2009.

De acuerdo al informe de supervisión más de 150 personas ha participado en ejercicios de cartografía social. Claudia P. Rodríguez T. afirma que ni la organización ni el FIDA pudieron haber dimensionado el efecto que iba a tener este trabajo sobre los jóvenes nasas y sus familias, ya que todos trabajaron en esas ideas con un entusiasmo creciente y recuperando el sentido de usar la palabra y hacer correr la voz. Añade que, al escuchar la emoción y la alegría con que se refieren a sus mayores y a todo lo que han recuperado recorriendo su territorio, no deja de asombrarse por el mundo que se abre con una esperanza y sobre todo con un sentido.²⁹

Las dificultades encontradas por el proyecto mostraron algo que raramente se considera: que los indígenas también tienen una agenda muy llena. Como ejemplo de ello podemos mencionar el retraso de dos meses en la ejecución del microproyecto debido a la concomitante realización de actividades a nivel regional y de todo el territorio nasa (el Congreso Regional de Jóvenes en Pueblo Nuevo, el ritual del Saakhelu en El Carmen-Pioyá, la minga de resistencia indígena en octubre de 2008) y a las múltiples responsabilidades de los maestros, actores importantes en la orientación de las actividades. Además, cabe destacar que el departamento del Cauca se ve también muy afectado por el conflicto armado y las dinámicas de control del territorio por la fuerza practicadas por los grupos armados insurgentes.

A pesar de las dificultades, el proyecto logró la elaboración de mapas temáticos y material de comunicación (folletos, audio y video) sobre el estado actual de las prácticas culturales de control social a nivel familiar y la categorización de estas prácticas en proceso de

²⁹ Rodríguez T., Claudia P., informe de supervisión del proyecto, FIDA, marzo de 2009.

cambio como fuertes, débiles y en riesgo. El proceso de recuperación de los sistemas y prácticas tradicionales de autogobierno estimuló la reflexión de los jóvenes sobre su realidad social y territorial, sobre el acercamiento en la relación maestro-joven y la integración de saberes entre niños, jóvenes, adultos y mayores. Como logro del proceso de monitoreo, la asociación destaca en particular la vinculación de los jóvenes participantes a proyectos productivos como alternativa a su vinculación con grupos armados y la asunción de la responsabilidad del fortalecimiento de las prácticas de control social por parte de las familias involucradas.

El "Diagnóstico agrosociocultural de las comunidades indígenas de la comuna de Río Negro y estudio de prefactibilidad de declaración de área de desarrollo indígena", realizado en **Chile** por el Consejo Mapuche de Río Negro en asociación con la comunidad indígena Newen Trawun, es un microproyecto de difícil colocación. Lo incluimos en este capítulo aunque su objetivo haya sido la creación de una herramienta estadística que refleje la



realidad local de las comunidades **mapuche** del municipio de Río Negro desde una perspectiva económica, sociocultural y productiva. Inicialmente este instrumento estaba pensado con el objeto de constituir una guía para la acción y facilitar la coordinación de los lineamientos a seguir dentro de los procesos anuales de planificación: en pocas palabras, un diagnóstico. Un diagnóstico profundizado con el objetivo de demostrar, a través de encuestas de investigación, que la declaración de área de desarrollo indígena es posible de acuerdo a la ley 19253.

El proyecto, ejecutado por Newen Trawun, tenía como beneficiarias 11 comunidades mapuches del municipio de Río Negro, y su objetivo era conocer el grado de acercamiento actual de estas comunidades indígenas con su cultura tradicional, su posición frente al desarrollo, su composición demográfica y sus condiciones de vida en cuanto a educación, salud, vivienda, tenencia de la tierra y economía local.

Este estudio ha dado como resultado un documento sobre el escenario económico, sociocultural y productivo de los mapuche de Río Negro desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa. Este documento posteriormente permitirá elaborar y planificar propuestas con una base sólida en la realidad local y servirá de guía para la toma de decisiones con una visión clara del territorio en el marco del proyecto "Red de parques comunitarios Mapu Lahual", cuyo principal objetivo es establecer las bases de un desarrollo sustentable con identidad, en una zona caracterizada por una presencia indígena significativa y altos índices de pobreza.

En **Guyana**, en el marco del microproyecto Indigenous Rights Capacity Building for Indigenous Communities in Guyana (Creación de capacidad sobre derechos indígenas de las comunidades indígenas de Guyana), la Asociación de Pueblos Amerindios (APA) propuso la realización de una serie de talleres para difundir el conocimiento y ayudar a la comprensión de la legislación nacional y las convenciones internacionales dirigidas a preservar la identidad y los derechos indígenas. En particular, la labor de APA se ha concentrado en difundir entre los representantes de los casi 30 pueblos indígenas de Guyana el conocimiento del *Convenio N.º 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), del borrador de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, así como del *Amerindian Act*, emanado por las autoridades de Guyana. De acuerdo a cuanto declarado por APA, estos instrumentos son fundamentales para lograr poner fin a los casos de violación de los derechos fundamentales de los indígenas de Guyana, cuyo derecho a existir como pueblos indígenas se ve comprometido

en particular por la minería a gran escala y la deforestación, ya sean actividades legales como clandestinas.

Microproyectos en Asia

En **India** el microproyecto "Revival and revitalization of the historical heritage and cultural identity of the Santals in Jharkhand and adjacent state of West Bengal" (Recuperación y revitalización del patrimonio histórico y la identidad cultural de los santal en Jharkhand y en el estado adyacente de Bengala Occidental) fue ejecutado por la organización All India Santal Welfare and Cultural Society (AISWACS). Los **santal** (o santhal) constituyen uno de los mayores grupos tribales en el país, en los estados de Orissa, Bengala Occidental, Bihar, Jharkhand y Assam, y el mayor grupo étnico de Bangladesh.



Sin embargo, también se habla genéricamente de *Adivasi* (literalmente, antiguos habitantes) para designar un conjunto heterogéneo de grupos tribales identificados como los habitantes originarios de India, que constituyen una consistente minoría en la población de

este inmenso país. Oficialmente reconocidos por el Gobierno como tribus registradas, estos grupos sufren más que otros los efectos de la deforestación y de la expansión de los cultivos agroindustriales extensivos, puesto que la resistencia y regeneración de los bosques dependió durante siglos de su forma agroecológica de cultivar basada en el método de la tala y quema y el barbecho.

La iniciativa financiada por el IPAF ha tenido como meta principal la reorganización, revitalización y consolidación de las raíces culturales e históricas de algunas comunidades ubicadas en los estados del Jharkhand y de Bengala Occidental. Los objetivos específicos del proyecto eran: capacitar a los habitantes de las comunidades sobre el análisis e identificación de su propio patrimonio histórico y cultural, evidenciar las raíces históricas de algunas creencias motivadas políticamente, y afirmar su propia identidad histórica y cultural. Para ello se impulsó la edificación colectiva del conocimiento crítico sobre historia y cultura entre las comunidades de *Adivasi* y también entre los actores clave de la sociedad nacional. AISWACS planteó alcanzar estos objetivos adoptando una perspectiva holística y tratando las cuestiones sociopolíticas, económicas y culturales en su complejidad y totalidad. Planificó incluso desarrollar comunidades modelo a través de procesos de capacitación en temáticas relacionadas con el concepto de desarrollo autodeterminado.

Para ello se adoptó la herramienta de planificación estratégica participativa (*Participatory Strategic Planning*) con las organizaciones que forman parte de AISWACS. Las principales actividades realizadas fueron: la investigación de base sobre la historia y patrimonio cultural *Adivasi* y el registro de diversos aspectos de esta cultura y herencia histórica a través de medios audiovisuales; la socialización mediante los registros levantados, y la capacitación de facilitadores a nivel de



distrito (con la participación de habitantes de 50 comunidades) a fin de desarrollar la visión crítica, el análisis y la aserción de la identidad cultural e histórica para planear, supervisar, implementar y evaluar la ejecución de programas de inclusión de la cultura y valores culturales en los sistemas sociales. También se realizó una campaña sobre herencia cultural e histórica y un taller de supervisión y de evaluación. La sostenibilidad del proyecto se asegura con la revitalización y consolidación de las organizaciones a nivel local, para que puedan asumir gradualmente el control de la tarea de promoción y afirmación de su propio patrimonio e identidad histórica y cultural. AISWACS continuará estableciendo una red para la defensa de los derechos de los santal.

Siempre en **India** se ha implementado el microproyecto "Indigenous Jenukuruba community empowerment and natural farming for sustainable livelihood" (Empoderamiento de la comunidad indígena jenukuruba y utilización de sistemas agrícolas naturales para lograr medios de vida sostenibles) en el distrito de Mysore, estado de Karnataka, una iniciativa realizada por NISARGA Foundation con comunidades de recolectores **jenukuruba**.

Con esta iniciativa se ha contribuido a apoyar el proceso de transición de una economía basada en la recolección y la caza hacia una economía fundada en la producción y el mercado sin dejar de lado su propia identidad. Por ello se ha impulsado la organización de las mujeres de este grupo tribal para que se conviertan en promotoras de la identidad cultural. El organismo de ejecución ha logrado sensibilizar a la población local sobre muchos temas importantes para el presente y el futuro de este pueblo: la agricultura, horticultura y cría de pequeños rumiantes; la educación de los niños; la capacidad de negociación con los agentes externos a la comunidad; la participación comunitaria y liderazgo, y la tenencia de la tierra y reproducción de plantas nativas.

La acción estaba enfocada hacia la inducción al cambio de recolectores a productores, probablemente bajo el convencimiento de que las prácticas de recolección ya no son adecuadas en el contexto histórico y regional actual. También se destaca que estos procesos necesitan de seguimiento a largo plazo y que el enfoque productivo tiene que ir acompañado de un empoderamiento efectivo y del apoyo en la construcción de un sentimiento de autoestima y valoración de la propia cultura. Se señala en particular la creación de un centro cultural en cada aldea involucrada en la intervención con el fin de promover la recuperación de la cultura e identidad indígenas.

SEGUNDA PARTE: ENSEÑANZAS EXTRAÍDAS COMPARTIENDO LAS PALABRAS Y LAS EXPERIENCIAS

1. El intercambio posible

Intercambio significa: "entrega recíproca de cosas entre dos o más partes, hecha por cada una como correspondencia por lo recibido de otra"³⁰. Es el principio del trueque, la modalidad para adquirir bienes utilizada antes de que se impusiera el mercado y el comercio (o los intercambios comerciales), que todavía utilizan muchos pueblos indígenas o al que se recurre cuando la economía comercial se rompe (como en el caso de la crisis económica en la Argentina).

Es importante destacar que, si los intercambios comerciales pueden ser desiguales, el trueque raramente lo es, porque no se basa en un valor convencional, sino en el valor



atribuido al objeto del intercambio por los que lo intercambian. Por ello el concepto de trueque es adecuado para representar el intercambio de algo intangible como la experiencia. El intercambio de experiencias se basa en algunos principios fundamentales: la reciprocidad, la voluntad de compartir (información, opiniones, ideas) y el hecho de que sea una actividad de grupo, aunque sólo dos sujetos sean suficientes para ponerla en práctica. Todos estos elementos estuvieron presentes en los intercambios organizados por el FIDA como

acto de reflexión compartida sobre el proceso desarrollado en el marco del IPAF, y han involucrado una gran cantidad de personas, todos actores de alguna u otra manera relacionados con los microproyectos ejecutados o con las temáticas tratadas.

El primero de estos intercambios se llevó a cabo del 6 al 8 de agosto de 2008 en la localidad de Chang Mai, en Tailandia. Este taller contó con la participación de las personas que se encargaban directamente de la coordinación de las actividades financiadas por el Fondo en el marco de la convocatoria de 2007. Los participantes llegaron a Chang Mai desde seis países de Asia: Bangladesh, Camboya, Filipinas, India, Mongolia y Viet Nam. También estuvieron presentes representantes de Christensen Fund, OIT, Unifem, PNUD, el Banco Mundial, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII), dos consultores internacionales y el equipo del FIDA que gestiona el IPAF. El taller fue hospedado por Asia Indigenous Peoples Pact (AIPP).

El segundo intercambio se realizó en Arequipa, en Perú, el 12 y 13 de enero de 2009. Participaron representantes de los organismos de ejecución de 13 países de América Latina: la Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Perú. Éstos compartieron su tiempo y su experiencia con representantes del Fondo Indígena, de la Fundación PRAIA y de la Dirección de Salud Indígena adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Salud de la República Bolivariana de Venezuela. En esta ocasión también estuvieron presentes dos miembros del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII), un consultor internacional del FIDA y, desde luego, el responsable del IPAF.



³⁰ Maria Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos, 1998.

En esta primera etapa del proceso, inaugurado con la primera convocatoria IPAF, los dos seminarios han facilitado el encuentro entre los indígenas responsables de los microproyectos, los miembros de las organizaciones que apoyan a los pueblos indígenas y el FIDA. Estos dos intercambios realizados en el marco de esta primera etapa de utilización del Fondo han facilitado la aplicación de los principios del FIDA con respecto al IPAF, para que éste fuese precisamente un medio para construir (escuchando, comprendiendo y aprendiendo) una relación de asociación con los pueblos indígenas, a fin de explorar posibles instrumentos futuros de cooperación innovadores y concretos³¹.

2. Las palabras intercambiadas

El debate sobre los proyectos hizo posible que se destacaran algunos puntos importantes a tener en cuenta a la hora de establecer una cooperación técnica y financiera con pueblos indígenas. Los elementos que hemos recolectado y que aquí exponemos son la expresión directa de las instancias de las ONG indígenas y de las ONG no indígenas que han participado en los dos seminarios.

Tierra y territorios

Para los pueblos indígenas el foco de interés no es la propiedad de la tierra sino los derechos territoriales que incluyen el uso y manejo de la tierra junto a los aspectos espirituales y articulados, es decir, una visión holística del bienestar. Las tierras y los territorios indígenas son ricos en recursos naturales y en patrimonio cultural: ambos son esenciales para la forma de vida de los pueblos indígenas y tribales. La posesión colectiva de la tierra no es algo que esté en entredicho: es un hecho y la recuperación del territorio debe llevarse a cabo colectivamente. Para hacer frente a los problemas de ocupación de los territorios por parte de grandes inversores (tanto el estado como las grandes empresas, que hacen un uso dañino de los recursos naturales basándose en su lógica económica), se deben promover, garantizar e implementar los derechos territoriales de los pueblos indígenas y tribales. Sin embargo estas iniciativas, que deben incluir procesos de reconocimiento y diagnóstico, demarcación o titulación, no pueden ser iniciativas aisladas a nivel local. Los problemas de demarcación tienen que enfrentarse en varios niveles: la acción local tiene que ser complementada con una acción de cabildeo a nivel regional y nacional. Pueden ser (y lo son muchas veces) procesos largos, que involucran a muchos actores clave, incluidos el ejército y el poder judicial. Son procesos para los cuales es bueno contar con aliados fuertes en el país, como otros sectores de la sociedad civil, y aliados a nivel internacional. No obstante, a través del trabajo comunitario, se puede construir una buena base para una justa reclamación de lo propio mediante el uso de diagnósticos participativos y otros instrumentos que permitan la conservación, la transmisión a las nuevas generaciones y la comunicación intercultural de los saberes relacionados con el territorio y usos consuetudinarios.

Conocer y reconocer que conocemos

Un tema relacionado a la tierra y a los territorios indígenas, con todos los recursos que contiene y generalmente los altísimos niveles de biodiversidad, es el del conocimiento colectivo o individual de los pueblos indígenas y tribales y la necesidad imperante de saber cómo poder utilizarlo para salvaguardar el medio ambiente, sea por el bien de la humanidad que para fortalecer la autoestima de los pueblos indígenas. Sin embargo, un problema muy actual es cómo proteger este conocimiento de los intereses económicos externos. Por ello son tan importantes las patentes, puesto que a pesar de que el tema se considere correctamente en algunos marcos jurídicos, todavía no está claro cómo pueden aplicarse las normas que coinciden con los intereses de los pueblos indígenas y tribales.

³¹ Estas ocasiones para reflexionar sobre lo que se ha hecho y lo que puede hacerse se realizaron gracias al apoyo financiero del Gobierno de Finlandia y la Iniciativa del FIDA para la integración de innovaciones.

Participar, compartir e intercambiar construyendo redes

Trabajar aislados no es bueno, no es provechoso. Es sumamente útil descubrir que otras personas, distintas pero parecidas (“todos parientes pero todos diferentes”), en otros países de Asia o de América Latina enfrentan problemas parecidos a los que han dado soluciones diferentes (o tratan de dárselas). El intercambio de experiencias, de “comida” para el pensamiento, despierta ideas y energías nuevas, estimula la solidaridad abierta, permite compartir los aciertos y los fracasos, los desafíos y las enseñanzas extraídas. De esta forma se puede acumular el conocimiento y conocer las estrategias que, adaptadas a cada contexto específico, pueden constituir las bases para entablar negociaciones con agentes externos a la comunidad o con los mismos gobiernos.

El derecho de ser diferentes y de decidir por sí mismos

La perspectiva holística de los pueblos indígenas refleja culturas en constante evolución, que asimilan lo que ellos mismos juzgan útil y congruente con su forma de vida y su ideología, y rechazan lo que no lo es. El manejo de la economía, de los recursos naturales y el desarrollo de los pueblos indígenas deben ser libremente determinados por ellos mismos. El apoyo que se brinde a los pueblos indígenas y tribales debe estar dirigido hacia la protección de sus derechos y del derecho de vivir sus vidas según sus valores culturales, debe apuntar hacia su inclusión en procesos plenamente participativos que incluyan el consentimiento previo, libre y informado sobre las cuestiones que los afectan.

En este marco, la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* cumple un papel importante como instrumento para desafiar el paradigma dominante de desarrollo. Para los pueblos indígenas la reducción de la pobreza no es un ejercicio tecnócrata, al contrario, implica el conjunto de la vida y la cosmovisión indígena.



Su concepto de pobreza no es el que se maneja normalmente en la cooperación internacional: para ellos la pobreza no es sólo económica, por lo tanto, el desarrollo material no puede separarse del desarrollo espiritual. Las acciones de lucha contra la pobreza tienen que enfocarse sobre la soberanía alimentaria en lugar de la seguridad alimentaria, de manera que se les permita a los pueblos indígenas tomar decisiones sobre sus actividades a partir de su propia perspectiva. En estas líneas, los indicadores de desarrollo no deben limitarse a la esfera económica, sino que deben incluir también los

aspectos culturales y espirituales entre otros aspectos no económicos e inmateriales importantes, de modo que reflejen el sistema holístico de creencias de estos pueblos.

Existe la necesidad de que los pueblos indígenas participen en todos los procesos de toma de decisiones que los interesan y de que se apoye la constitución del liderazgo indígena en todos los niveles: local, nacional e internacional. A nivel internacional se requiere un fuerte liderazgo que pueda lograr que el mundo escuche la voz de los pueblos indígenas y tribales. Sin embargo, este liderazgo tiene que basarse en líderes igualmente fuertes a nivel local, que se consulten y se coordinen con su base, las comunidades indígenas y tribales. A tal fin es preciso desarrollar marcos jurídicos que permitan la inclusión de representantes y líderes indígenas en los debates y acuerdos internacionales que se refieren a sus pueblos.

También el trabajo desarrollado en el marco de la cooperación técnica y financiera debe ser mancomunado entre indígenas y no indígenas. Es necesario consultar a estos pueblos y trabajar con ellos en vez de hacerlo en su nombre o para ellos. Sólo esta actitud

diferente puede hacer realidad los programas y proyectos basados en la visión de los pueblos indígenas. De acuerdo a cuanto expresado por las organizaciones indígenas y de apoyo a los pueblos indígenas, esta última afirmación también vale para las entidades que cooperan y trabajan con estos pueblos.

...las mujeres también

En cuanto al género, la discriminación de la mujer es una realidad generalmente reconocida que debe enfrentarse a través de los procesos e instituciones tradicionales porque el fortalecimiento de la condición de la mujer necesita ser holístico en vez de aislado y fragmentado. En este contexto las instituciones indígenas no deben ser estáticas, al contrario, deben reconocer los derechos de la mujer dentro de la comunidad y promover su participación en los procesos de toma de decisiones. Las mujeres necesitan adquirir una visión política y expresarla para conseguir que sus preocupaciones se reflejen en resultados.

Sobre las tecnologías del mundo global

Muchos conceptos, metodologías, prácticas y tecnologías tomadas del exterior hasta ahora no han servido a los intereses de los pueblos indígenas. La tecnología lleva consigo cosmovisiones exógenas y, por lo tanto, deben adoptarse cuidadosamente y con sensibilidad. Como en el caso de las biotecnologías, algunas innovaciones se podrían utilizar siempre y cuando los pueblos indígenas y tribales estén de acuerdo.



Pero la difusión de productos biotecnológicos debe estar siempre bajo estricto control para evitar el riesgo de que los pueblos indígenas terminen siendo explotados en lugar de beneficiarse de éstos o que se vuelvan dependientes de las tecnologías adoptadas. Esto ha sucedido, por ejemplo, con los pesticidas y fertilizantes químicos, que han ido sustituyendo las técnicas tradicionales agroecológicas fundadas en el conocimiento local de los pueblos indígenas y tribales.

El cambio no es sólo social, cultural y económico: también es climático

Las consecuencias del cambio climático afectan desproporcionadamente a los pueblos indígenas, que dependen del medio ambiente no sólo para su subsistencia sino también para sustentar su cosmovisión y su identidad. Además, éstos sufren las consecuencias de un proceso al cual no contribuyeron y que está causando el calentamiento global, el agotamiento de los recursos naturales y la pérdida de biodiversidad y de hábitat. Para evitar la desaparición del conocimiento indígena guardado por muy pocos ancianos (y fundamental en las actividades de adaptación y mitigación) es preciso recogerlo y utilizarlo en las estrategias nacionales de mitigación de los daños ambientales. La asistencia y los fondos gubernamentales en caso de emergencia han originado problemas en cuanto a que muchas veces se utilizan como oportunidades para empujar tecnologías dañinas y contrarias a las aspiraciones indígenas, como en el caso de los organismos genéticamente modificados. Los problemas causados por el cambio climático se ligan a otros efectos negativos de la economía del dinero. Por ejemplo, los intereses ligados al desarrollo del biocombustibles, y el consiguiente monocultivo, ignoran las necesidades de subsistencia de los pueblos indígenas y crean conflictos de acceso a los recursos. A fin de evitar que las catástrofes ambientales se trasformen en excusas para violar los derechos de estos pueblos, es necesario crear redes para el intercambio de información, planificar compensaciones cuando políticas o prácticas los afecten, y sobre todo, siempre debe consultarse a los pueblos indígenas y tribales antes de implementar megaproyectos que puedan afectarlos y, por supuesto, no debe adelantarse nada sin su consentimiento.

3. Recomendaciones

Reportamos a continuación algunas recomendaciones expresadas en los dos talleres por las organizaciones indígenas para los distintos actores que se encuentran involucrados en el proceso enfocado a favorecer el desarrollo de los pueblos indígenas y tribales, y en particular para el FIDA y demás agencias y organizaciones de la gran familia de las Naciones Unidas:

- Es necesario tomar en consideración el contenido de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* en el conjunto de las operaciones.
- En todos los programas y proyectos que se quieran implementar en área indígena es preciso realizar el análisis del impacto potencial sobre la sociedad, cultura y medio ambiente de los pueblos indígenas y tribales. Se mencionan en particular los impactos potencialmente negativos de los megaproyectos, de los proyectos que promueven el turismo en áreas indígenas o también de algunos proyectos sobre medios de vida que impactan o pueden impactar negativamente sobre la autosuficiencia de estos pueblos, creando dependencia de agentes e insumos exógenos a la sociedad local.
- Deben promoverse los procesos de planificación estratégica participativa con una perspectiva desde abajo hacia arriba, que se base en un proceso de verdadera participación en una amplia consulta con las comunidades y organizaciones indígenas. Las cosmovisiones indígenas holísticas necesitan ser reflejadas en la planificación de todas las políticas relevantes para los pueblos indígenas.
- Es necesario promover actividades de capacitación en la construcción de liderazgo para que los pueblos indígenas puedan aumentar su participación en los gobiernos locales y en otras instituciones de toma de decisiones. También es recomendable llevar a cabo acciones de asistencia técnica en temas que constituyen nuevos desafíos, como en el caso del cambio climático. Por consiguiente, también es importante apoyar la consolidación de las redes nacionales, regionales e internacionales para la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y tribales.
- Es aconsejable acentuar el papel de los pueblos indígenas en la búsqueda de respuestas al cambio climático, ampliando su participación en los foros sobre este tema emergente, puesto que éstos pueden aportar sus conocimientos y estrategias.
- Es necesario reformular el concepto de pobreza para los pueblos indígenas y tribales, dejando a un lado la visión exclusivamente económica, y conectar las iniciativas dirigidas a mejorar la seguridad alimentaria con acciones enfocadas hacia la soberanía alimentaria.
- Es preciso desarrollar sistemas de subsistencia alternativos y sostenibles desde el punto de vista social y cultural, sensibles a los contextos locales y en línea con las culturas indígenas, y desarrollarlos desde abajo hacia arriba, teniendo en cuenta las verdaderas necesidades y posibilidades locales. Estos sistemas tienen que combinar el incremento de la productividad con el manejo sostenible de los recursos naturales y del entorno. Para ello es indispensable recuperar, conocer y utilizar los conocimientos de los pueblos indígenas y tribales. En este marco sería muy útil recuperar el conocimiento local relativo a variedades de semillas que resistan inundaciones y sequías, establecer bancos de semillas y facilitar el acceso a ellos por parte de las comunidades indígenas y tribales, así como recuperar y adaptar, en una perspectiva de innovación, los sistemas indígenas de manejo de los recursos hídricos.



- Es imperioso garantizar el respeto del pluralismo jurídico y de los sistemas indígenas de justicia autónomos, así como de los sistemas indígenas de autogobierno. En cuestiones relativas a la tenencia de la tierra se recomienda adoptar el enfoque de la pertenencia a un territorio específico, denso de utilidades materiales e inmateriales. Es necesario promover la consolidación de las garantías para los pueblos indígenas en los marcos jurídicos que regulan las leyes sobre la tenencia de la tierra, de los bosques y otras áreas de interés de los pueblos indígenas.
- El manejo de los recursos naturales en los territorios pertenecientes a los pueblos indígenas y tribales, delimitados y reconocidos o no, debe reflejar los conceptos indígenas relativos a la reforestación, lo cual implica promover el dialogo intercultural sobre técnicas de manejo forestal y consolidar los sistemas de protección comunitaria de bosques.
- Es preciso empeñarse en desarrollar mecanismos de mercado favorables a los pueblos indígenas que incorporen la economía distributiva propia de estos pueblos, fundada en los conceptos de reciprocidad y equidad.
- Es impelente encontrar las formas más adecuadas para salvaguardar los conocimientos de los pueblos indígenas de los especuladores que tengan los conocimientos y los medios para asegurarse las patentes. Al mismo tiempo es necesario apoyar a los pueblos indígenas y tribales facilitándoles el acceso a los sistemas nacionales que otorgan el derecho a las patentes.
- Se recomienda tratar el problema de la discriminación de género a través de los procesos propios de las instituciones tradicionales, que están cambiando su actitud frente a esta importante temática. Necesita profundizarse más este tema, también mediante actividades específicas de investigación-acción que se basen en la participación tanto de mujeres como de hombres.

4. ¿Cuáles son las enseñanzas extraídas?

El **tiempo** es una variable que depende de la cultura en cuestión y que orienta las modalidades y procedimientos de consulta, concertación, participación y ejecución. Debe tenerse siempre en cuenta que los tiempos indígenas son distintos a los nuestros. Es inútil insistir en los tiempos de producción de las mujeres artesanas cuando ellas perciben y saben que trabajar más en su microempresa significa quitar tiempo a su familia, a sus hijos y demás actividades de las que depende la subsistencia de la familia. De la misma forma es preciso respetar los tiempos de los rituales colectivos e individuales.

En este campo, en general sí se nota la diferencia entre los tiempos de gestión de las ONG no indígenas y los de las ONG indígenas, en cuanto a que los dirigentes de estas últimas generalmente tienen que hacer frente a una cantidad de otros empeños institucionales que a veces los llevan lejos de su comunidad (mucho más lejos de lo que pueda imaginarse), mientras es posible que los coordinadores de una ONG no indígena puedan dedicarse a tiempo completo (o casi) a la gestión de los proyectos.

No obstante, también el tiempo es una variable independiente, condicionada por la naturaleza y sus tiempos: tiempos de lluvias y huracanes, de caza, pesca y recolección, tiempos para sembrar y cosechar, pasados los cuales hay que esperar un año para tener las mismas oportunidades.

Además los pueblos indígenas y tribales generalmente viven en áreas de difícil acceso, en comunidades o viviendas alejadas la una de la otra, sin telecomunicaciones, tanto que tan sólo convocar una reunión puede demorar una semana.

Casi todas las organizaciones se han quejado de que un año es un plazo muy corto para hacer todo lo que querían y sentían poder hacer.

Los **cambios en la dirigencia** de las organizaciones indígenas también ocasionan la necesidad de tener más tiempo. Tiempo para establecer nuevamente la comunicación y para que los mismos dirigentes entiendan de qué se trata y cómo se debe hacer, tal cual pasa con los gobernantes a nivel local o nacional cuando hay un cambio de gobierno y hay que empezar de cero. Es el sistema de redistribución de cargos institucionales y políticos (*spoils system*), que también afecta a los programas macro del FIDA cuyos socios y ejecutores son los ministerios públicos.

La **traducción** de los términos utilizados en la cooperación internacional es un problema serio. Si queremos que todos participen (que es lo que queremos) es indispensable que todos entiendan en qué tienen que participar. Son pocos los pueblos y comunidades indígenas con los que se ha logrado una traducción no literal en su propio idioma de conceptos tales "proyecto", "sostenibilidad", "crecimiento económico", "bienestar", "evaluación" y otros³². Normalmente los líderes hablan en su idioma e introducen estas palabras extrañas del idioma nacional (sea español, inglés o francés). ¿Cuántos serán los que realmente pueden entender? Es necesario prever medidas para que los conceptos básicos del desarrollo se puedan traducir en los idiomas de los pueblos indígenas y tribales con los cuales se está trabajando.

Los microproyectos financiados por el Fondo y realizados por los organismos proponentes y de ejecución son fundamentalmente de dos tipos: los que van a fortalecer aspectos todavía débiles o muy importantes de programas más grandes o de procesos de apoyo permanente a comunidades indígenas y tribales, y los que consisten en iniciativas independientes que finalizan cuando termina el tiempo de duración establecido (que corresponde a un año en el caso de las dos convocatorias lanzadas hasta ahora). No obstante si un microproyecto concurre para **fortalecer un proceso en marcha** su sostenibilidad tendrá muchas más posibilidades de ser garantizada. Este es un concepto sencillo y de hecho el Consejo del IPAF ha tenido en consideración en algunos casos este criterio y lo ha aplicado a la selección de los microproyectos propuestos para su aprobación. Esto garantiza pertinencia, eficiencia y eficacia en la utilización de los recursos donados siempre y cuando el proceso en marcha sea endógeno, orientado por la demanda y acorde con los principios adoptados por el Fondo. Sin embargo, en el caso de proyectos más grandes que incluyan las iniciativas financiadas en el ámbito del IPAF, también debe tenerse particular cuidado con la siempre posible confusión de actividades. Esto porque, aunque no quisiéramos, junto a los demás cambios (bienes, tecnologías, costumbres) también la corrupción se ha transferido a veces de nuestro mundo a la vida de los pueblos indígenas y tribales.

Finalmente mencionamos los **recortes presupuestales** con respecto a la propuesta inicial, que en donaciones de este tipo deberían evitarse siempre o, por lo menos, ser consecuentes a una reformulación del microproyecto. Para aprobar una cantidad mayor de microproyectos, así como indicado por el Consejo del IPAF, ha sido necesario aportar recortes al presupuesto de las propuestas en el marco de la convocatoria de 2007. Todavía, a menos recursos deberían corresponder menos actividades o una población-objetivo más pequeña. En cambio, a veces a causa de una programación no muy acertada o de las protestas de la población que se haya quedado afuera, la coordinación del microproyecto ha tenido que ampliar la población-objetivo. El Fondo debería tener una reserva y cierta flexibilidad para amparar estos casos después de la atenta evaluación de una eventual propuesta en este sentido.

También es necesario incrementar las actividades de **monitoreo** de las microiniciativas, no sólo con el objetivo de ejercer el control sobre su ejecución, sino también para recoger material en varios formatos, testimonios vivos del pensamiento indígena sobre estos procesos, y establecer una comunicación más cercana y efectiva, impulsando dinámicas críticas a nivel local. Por consiguiente también **los intercambios adquieren mayor**

³² Colajanni, A., informe de misión de monitoreo al proyecto, 2009.

valor y, posiblemente, deberían durar más tiempo y basarse más en la vivencia común de las experiencias.

Dos palabras sobre el Futuro

La tendencia del IPAF es hacia la financiación directa a las organizaciones de pueblos indígenas y tribales, para apoyar su empoderamiento y su autogobierno. En este marco se recalca la diferencia entre los microproyectos aprobados en la primera y segunda convocatoria con respecto a las organizaciones que se han presentado. En cuanto a la primera convocatoria la proporción entre ONG no indígenas e indígenas ha sido del 50%; en el marco de la segunda convocatoria esta proporción ha cambiado, siendo 26 los microproyectos aprobados presentados por ONG indígenas y 17 los presentados por ONG no indígenas.

Analizando los informes de misión de monitoreo efectuados, se ha ido reconociendo que la sostenibilidad de los proyectos es más probable cuando éstos son parte de programas más grandes o de procesos de apoyo permanente ya adelantados, que presuponen una relación de confianza mutua entre las comunidades beneficiarias y los organismos de ejecución, tanto indígenas como no indígenas. Siguiendo esta línea se recalca la oportunidad de considerar el enlace operativo entre los microproyectos del IPAF y los programas nacionales financiados por el FIDA.



Aprovechando por completo el potencial, el patrimonio de conocimiento acumulado y las innovaciones ensayadas, el futuro del Fondo está en su capacidad de volverse un instrumento financiero, sólido y a largo plazo, para apoyar las pequeñas iniciativas de desarrollo que vienen de los mismos pueblos indígenas y tribales. Por esta razón y con este objetivo, además de sus propios recursos, el FIDA está haciendo esfuerzos para movilizar recursos de los países donantes y de las organizaciones internacionales interesadas. Paralelamente y basándose en una específica recomendación del Consejo del IPAF, se ampliará el límite de financiación de cada microproyecto aprobado de los actuales USD 30 000 a USD 50 000, así como su duración, del actual período de un año a dos años.

El papel del IPAF al interior del FIDA también es importante en su función de facilitar los procesos de negociación y construcción de alianzas estratégicas entre los pueblos indígenas y las organizaciones nacionales y de la sociedad civil, que resultan

fundamentales para apoyar a los movimientos indígenas en sus demandas. En este marco se destaca especialmente la relación de asociación desarrollada con el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII), que continuará también en el futuro.

Esto es lo que hemos cosechado en estos dos años de actividad, fruto del conocimiento recíproco, del intercambio de palabras y de experiencias, de opiniones y perspectivas. Un intercambio continuo que se ha dado entre el FIDA, sus aliados y muchos grupos indígenas y tribales de 24 países. Esta riqueza multicultural, un patrimonio de saberes antiguos e innovaciones constantes, es lo que queríamos presentarles.

REFERENCIAS

- ALCORN, JANIS: "Process as Resource: The Traditional Agricultural Ideology of Bora and Huastec Resource Management and it's Implications for Research", en *Advances in Economic Botany*, n.º 7, págs. 63-77, 1989.
- BLAZZI, MIGUEL, MAGRASSI, GUILLERMO: *Orígenes, Argentina*, págs. 43-44, Buenos Aires: ed. Corregidor, 1996.
- CAF, FIDA, PRAIA [CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO, FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRICOLA, PROGRAMA REGIONAL DE APOYO A LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA CUENCA DEL AMAZONAS]: *Escuchar... aprender... hacer con ellos. PRAIA, 10 años acompañando a los indígenas amazónicos*, La Paz: CAF, FIDA, PRAIA, 2003.
- CANAVESI R., LISETTE, HUMEREZ Y., VERÓNICA, ITURRI SALMÓN, JAIME, VARGAS U., CLAUDIA: *Negocios con sello femenino. Hacia el empoderamiento de las mujeres andinas. I Concurso regional de mujeres en lucha contra la pobreza*, La Paz: FIDA, PRAIA, 2008.
- COLAJANNI, ANTONINO: "Informe de misión de monitoreo al proyecto Plantación de sistemas agroforestales, con los representantes comunitarios de las asociaciones microrregionales en el municipio de Ixcán del departamento de El Quiché", Roma: FIDA, 2009.
- KELLES-VIITANEN, ANITA: *Protectores de la Cultura y la Biodiversidad. Los Pueblos Indígenas se hacen cargo de sus desafíos y oportunidades*, financiado por la Iniciativa del FIDA para la integración de innovaciones y Gobierno de Finlandia, Roma: FIDA, 2008.
- FIDA [FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA]: *Marco Estratégico del FIDA (2007-2010): Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza*, Roma: FIDA, 2007. URL: http://www.ifad.org/sf/s/Strategic_s.pdf
- :"Informe de misión de monitoreo al proyecto ÑUKANCHIK KAUSAY, Nuestra Vida", septiembre de 2008.
- FUNDACIÓN ALISTAR-NICARAGUA: "Informe final del proyecto Rehabilitación productiva de granos básicos, en 9 comunidades del territorio de Mayangna Sauni Arung Ka", 2009.
- INDEC [INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA]: *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas*, Buenos Aires: ECPI, 2005.
- MAZZONE, FRANCESCO: "Plan de Acción diferenciado para el Área Indígena Warao, Municipio Antonio Díaz, Estado Delta Amacuro", Convenio PRAIA FIDA/CAF - CIARA/PRODECOP, agosto de 2006.
- :"La conoscenza tecnica e naturalistica indigena come elemento fondamentale nella gestione di progetti di sviluppo", en *Antropologia e Sviluppo*, A & S, 1996 (Comunicación presentada al II Congreso Nacional de la Asociación Italiana de Ciencias Etno-Antropológicas (AISEA), Roma, 28 a 30 de septiembre de 1995).
- MINORITIES AT RISK PROJECT: *Assessment for Acholi in Uganda*, UNHCR, 31 de diciembre de 2003. URL: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/469f3ade1e.html> [Consulta: 07/10/2009].
- MOLINER, MARÍA: *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos, 1998.
- NACIONES UNIDAS: *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, Nueva York: Naciones Unidas, marzo de 2008. URL: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf [Consulta: 07/10/2009].
- *Sexto período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas. Tema especial: territorios, tierras y recursos naturales*, Nueva York: Naciones Unidas, 14 a 25 de mayo de 2007. URL: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/es/session_sixth.html [Consulta: 07/10/2009].
- RODRÍGUEZ T., CLAUDIA P.: "Informe de supervisión del proyecto Fortalecimiento del control social para la apropiación territorial del pueblo nasa de Sa'th Tama Kiwe", Roma: FIDA, marzo 2009.
- SIDT [SOLOMON ISLANDS DEVELOPMENT TRUST]: "The Power of People's Traditional Methods: The Knowledge You Cannot Uproot", informe final del proyecto Increasing Community Resilience to Natural Disasters through the Use of Traditional Coping Strategies on the Weather Coast Guadalcanal Communities in the Solomon Islands, 2008.

ANEXO I: EL IPAF EN NÚMEROS

2007 - 2008

En 2007 y 2008 el IPAF, además del financiamiento de los proyectos, llevó a cabo las siguientes actividades: dos talleres regionales, uno en Asia y uno en America Latina y el estudio *Protectores de la Cultura y la Biodiversidad. Los Pueblos Indígenas se hacen cargo de sus desafíos y oportunidades*, que trata sobre las 1 095 propuestas presentadas por las comunidades y organizaciones indígenas en 2007. Los 30 proyectos aprobados en 2007 amontaron a USD 603 700.

2008 - 2009

En cuanto a los proyectos, siguiendo la segunda convocatoria en 2008, el Consejo del IPAF aprobó 43 proyectos por un monto total de aproximadamente USD 900 000 con un incremento del 50% comparado con el año anterior.

Los proyectos y actividades del IPAF en 2007 y 2008 fueron financiados por el FIDA, el Banco Mundial, Canadá, Finlandia, Italia y Noruega, por un monto total de USD 2 120 000.

Futuro

Para el futuro, la Junta Directiva del IPAF ha recomendado al FIDA aumentar el techo máximo de los proyectos a USD 50 000 y expandir la duración de éstos de uno a dos años. Se calcula que se necesitarían entre USD 2 y 3 millones anuales para que el IPAF siga creciendo.

ANEXO II: CUADRO SINÓPTICO DE PROYECTOS (2007-2008)

AMÉRICA LATINA			
PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
ARGENTINA Gestión territorial por las Comunidades Indígenas del Noreste de Salta, República Argentina	Wichí	Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) Organización que beneficia: Consejo de Organizaciones Wichí (COW)	16 500
BOLIVIA Difusión de los acuerdos y convenios internacionales realizados a favor de los derechos de los pueblos indígenas y la defensa de los derechos de las mujeres	Pueblos indígenas del departamento de La Paz	Red Nacional de Trabajadoras de la Información y Comunicación (RED ADA)	15 000
BOLIVIA Mejora de los medios de vida de las mujeres <i>aymara</i> de la Provincia Los Andes mediante la cría de gallinas nativas	Aymara	Centro de Capacitación y Promoción para la Mujer Andina "Bartolina Sisa" (CEPROMA B.S.)	20 000
CHILE Diagnóstico agrosociocultural de las comunidades indígenas de la comuna de Río Negro y estudio de prefactibilidad de declaración de área de desarrollo indígena	Mapuche	Comunidad indígena Newen Trawun	15 000
COLOMBIA Fortalecimiento del control social para la apropiación territorial del pueblo nasa de Sa'th Tama Kiwe	Nasa	Asociación de cabildos indígenas Ukawe'sx Nasa Cxhab	12 400
ECUADOR ÑUKANCHIK KAUSAY, Nuestra Vida	Kichwa	CHINCHAYSUYU JATUN AYLLU LLAKTAKUNAPAK TANTARIY – Federación de los pueblos kichuas de la Sierra Norte del Ecuador, Chijalta, Fici	20 000
EL SALVADOR Despertando a la Mujer, Diosa desde los tejidos ancestrales	Nahua, maya, nonualco	Instituto para el Rescate Ancestral Indígena Salvadoreño (RAIS)	16 200
GUATEMALA Fiscalización y monitoreo de los tribunales agrarios y levantamiento catastral. Un paso en la construcción de la institucionalidad agraria	Q'eqchi', poqomchi', achí (pueblos mayas)	Coordinación Nacional Permanente sobre Derechos Relativos a la Tierra de los Pueblos Indígenas (CNP-TIERRA)	20 000
GUATEMALA Plantación de sistemas agroforestales, con los representantes comunitarios de las asociaciones microrregionales en el municipio de Ixcán del departamento de El Quiché	Varios pueblos mayas	Asociación Coordinadora Intermicrorregional de Ixcán (ASCIMI)	20 000
GUYANA Indigenous Rights Capacity Building for Indigenous Communities in Guyana	Pueblos amerindios	Asociación de Pueblos Amerindios (APA)	20 000
HONDURAS Integrando a las mujeres lencas a los procesos de desarrollo empresarial	Lenca	Fundación Para el Desarrollo Empresarial Rural (FUNDER) FUNDER brinda asistencia técnica al Consejo Nacional de Mujeres	15 000

mediante el fomento de cajas rurales, agronegocios y microempresas rurales		Indígenas Lencas de Honduras (CONMILH)	
MÉXICO Consolidación de Tour Operadora de RITA SC "Construcción, Promoción, Difusión y Comercialización". Una alternativa para la venta o comercialización de entradas a los Parques Naturales de los 24 ejidos integrantes de RITA SC	Pueblos indígenas del estado de Quintana Roo	Red Indígena de Turismo Alternativo Sociedad Civil (RITA SC)	20 000
NICARAGUA Rehabilitación Productiva de granos básicos, en 9 comunidades del territorio de Mayangna Sauni Arung Ka	Mayangna (sumo)	Fundación Alistar-Nicaragua	22 800
PANAMA Recuperación del conocimiento tradicional de las mujeres kunas de Panamá	Kuna	Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI)	20 000
PERÚ Fortalecimiento de los derechos indígenas de la mujer awajun: revalorando sus derechos de identidad cultural a través de la recuperación y producción de sus artesanías	Awajun	Federación Regional Indígena Awajun del Alto Mayo (FERIAAM)	22 400
PERÚ Recuperación del conocimiento tradicional sobre biodiversidad alimentaria y medicinal en comunidades quechuas y asháninkas del Perú	Quechua, asháninka	Centro de Culturas Indígenas del Perú (CHIRAPAQ)	20 000

ASIA			
PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
BANGLADESH Livelihood Security of Jumia (swidden people) bringing diversification in cultivation	Jumma (pueblos <i>swidden</i>)	Community Advancement Forum (CAF)	26 900
CAMBOYA District level networking of Kui Communities in northern Cambodia for livelihoods development	Kui	Organization to Promote Kui Culture (OPKC)	21 800
FILIPINAS A Study on the Giant Earthworm and its Impact to the Survival of the Cordillera Rice Terraces	Pueblos indígenas de la región Cordillera	Montañosa Research and Development Center, Inc. (MRDC)	22 800
FILIPINAS Capacity building for indigenous communities through alternative health care delivery systems	Kalanguya, ifugao, ibaloi	Dapon Indigenous Peoples Centre, Inc.	25 000
INDIA Indigenous Jenukuruba community empowerment and natural farming for sustainable livelihood	Comunidad Jenukuruba en el distrito de Mysore	The NISARGA Foundation	22 000
INDIA Participatory learning, institutional design and collective action	Oraon	The Raigarh Ambikapur Health Association (RAHA).	25 000
INDIA Revival and revitalization of the historical heritage and cultural identity of the Santals in Jharkhand and adjacent state of West Bengal	Santal	All India Santal Welfare And Cultural Society (AISWACS)	25 500
ISLAS SALOMÓN Increasing Community Resilience to Natural Disasters through the Use of Traditional Coping Strategies on the Weather Coast Guadalcanal Communities in the Solomon Islands	Comunidades babanakira y kolina	Solomon Islands Development Trust (SIDT)	19 000
MONGOLIA Improved livelihood of Tsaatan through biotechnological method	Tsaatan	Thenkhleg Khugjil Organization	17 900
VIET NAM Améliorer le revenu des ménages a travers le développement et la conservation de kaki sans pépin de Bac Kan	Tay, nung, dao	Association scientifique pour le développement rural du Viet Nam (PHANO) Organización que beneficia: Association des producteurs de Kaki sans pépin (APK)	20 000

ÁFRICA

PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
CAMERÚN Réduction de la dépendance alimentaire et amélioration des revenus de cinq groupes Baka dans l'Arrondissement de Yokadouma	Baka	Appui à l'Auto Promotion de la Femme de la Boumba et Ngoko (AAFEBEN)	20 000
KENYA Rehabilitation and protection of Kireita Forest	Comunidades locales	Kireita Forest and Wildlife Conservation Association (KFWCA)	19 300
NÍGER Renforcement des capacités et affirmation des valeurs culturelles des communautés pastorales Peuls Woodabee	Woodabee (fulbe)	La Fédération Nationale des Eleveurs du Niger (FNEN Daddo)	24 000
UGANDA Local chicken rearing and multiplication	Acholi	Northern Uganda Women and Children Initiatives (NUWECHI)	19 200

ANEXO III: LISTA DE PROYECTOS APROBADOS EN 2008

AMÉRICA LATINA			
PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
ARGENTINA Capacitación de jóvenes en carpintería y manejo sustentable del bosque natural	Wichí	Fundación Silataj	10 236
BELICE Preservation and Promotion of Local Varieties of Traditional Crops	Maya q'eqchi, mopan y yucateco	Tumul K'in Center of Learning	29 000
BOLIVIA Fortalecimiento de las organizaciones indígenas: para la mitigación en el cambio climático a través de la gestión y el uso del agua	Aymara, uru	Consejo Regional del Departamento de La Paz. CONAMAQ La Paz	18 500
CHILE Construcción de terrazas andinas para evitar la erosión, y plantación de tunas, producto altamente sustentable y de multipropósitos	Mapuche, aymara (inmigrantes)	Centro Cultural Indígena de Santiago	24 000
COLOMBIA Usos culturales del territorio Misak como estrategia de permanencia cultural y ambiental del pueblo Misak (guambiano)	Misak	Cabildo Indígena de Guambía	30 000
ECUADOR Fondo semilla para iniciativas locales productivas y capacitación para seis organizaciones de mujeres <i>kichwa</i> de la región del Alto Napo en la amazonía ecuatoriana	Kichwa	Fundación Sacha Causai (FSC)	29 500
ECUADOR Rescate y concientización sobre los sitios sagrados ancestrales de las nacionalidades y pueblos indígenas del Ecuador	Awa, chachi, epera, tsachila, kichwa, siona, secoya, cofán, huaorani, shuar, achuar, andoa, shiwiar, zapara manta wancawilcas	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)	29 500
GUATEMALA Capacitación en medicina natural a lideresas de comunidades rurales del municipio de Sololá	Maya cakchiquel	Asociación Salud Sin Límites (SSL)	29 000
GUATEMALA Fortalecimiento de la participación de la juventud maya de las regiones lingüísticas K'iche' y Q'eqchi', de los departamentos de El Quiché, Totonicapán y Alta Verapaz, en proceso de formación y capacitación para incidir en los espacios a nivel	Maya	Movimiento de Jóvenes Mayas (Mojomayas) de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (Conavigua)	30 000

local, regional y nacional			
GUYANA Building capacity of Wapichan people to secure traditional lands and sustainably manage their resources	Wapichan	South Central People Development Association (SCPDA)	24 000
HONDURAS Derechos territoriales y culturales y soberanía alimentaria	Lenca	Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH)	25 000
MÉXICO Estrategia de prevención de VIH/SIDA e infecciones de transmisión sexual con mujeres indígenas de siete municipios nahuas con bajo índice de desarrollo humano de la región de Zongolica	Nahua	Fundación Nacional de Mujeres por la Salud Comunitaria, AC	22 700
PANAMÁ Un Asunto de Derechos Humanos: Adhesión de la República de Panamá al Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (Convenio 169) de la Organización Internacional del Trabajo	Kuna, emberá, wounaan, ngobe, bugle, naso-teribe	Fundación Conservación, Naturaleza y Vida (CONAVI)	15 000
PERÚ Por donde caminaban nuestros ancestros: recuperación, preservación y difusión de la tradición oral del pueblo Yánesha (fase final)	Yanesha	Instituto del Bien Común	30 000
PERÚ Proyecto de Desarrollo de capacidades organizacionales de las comunidades alto andinas, para mejorar la gestión social e incidir en el desarrollo local y regional	Comunidades de Cayramayo, Minas corral, Patahuasi y Churia Rosaspampa, Ccarhuaccocco, Iglesia Huasi, Santa Fe y la Comunidad de Tuco	Consejo de Pueblos Criadores de Camélidos del Norte de Ayacucho (COPUCNA)	18 500

ASIA			
PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
BANGLADESH Integrated sustainable hill farming technology project for Indigenous Women	Chakma, tripura, marma	Assistance for the Livelihood of the Origin (ALO)	15 000
BANGLADESH Mainstreaming education through mother tongue and culture	Garo	Centre for Indigenous Peoples Research and Development (CIPRAD)	16 000
CHINA The visualization way of Naxi language transmission	Naxi	Yulong Culture and Gender Research Center	19 000
INDIA Building the capacity of indigenous peoples to cope, adapt or mitigate the effects of climate change on their livelihoods and environments	Kisan, kharia birhor	Centre for Development Action (CDA)	15 000
INDIA Ensuring secured livelihoods for tribal communities through sustainable management of natural resources	Kolha, santal	Liberal Association for Movement of People (LAMP)	16 000
INDIA Building the capacity of the tribal community to use the Right to Information Act for solving issues related to "The Scheduled Tribes & Other Traditional Forest Dwellers (Recognition of Forest Rights) Act of 2006	Bonda, didai	YOJANA	16 000
INDONESIA Mapping and spatial planning of the management area of Tana Ai traditional community located in and around Egon Ilimedo and Wuko Lewoloro forest areas, Sikka District, East Nusa Tenggara Province, Indonesia	Tana ai	Jaringan Kerja Pemetaan Partisipatif (JKPP) (Indonesian Community Mapping Network)	25 000
FILIPINAS A capacity-building programme to advance indigenous people's human rights	Tumanduk	TUMANDUK (Indigenous Farmers in Defense of Land and Life)	20 000
FILIPINAS Live and let live: The United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples: A mobile theatre-forum	Kankana-ey, ibaloi, bontoc, kalinga	Dap-ayan ti Kultura iti Kordilyera (DKK)	17 652
FILIPINAS Training indigenous peoples' organizations in the promotion and implementation of indigenous peoples' rights and the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples	Mandaya, mansaka, dibabawon, mangguangan, tribus ata-manobo	SILDAP - Southeastern Mindanao	23 000
LAOS Indigenous knowledge	Akha	Community Knowledge Support Association (CKSA)	21 000

Conservation and promotion project			
MALASIA Bario Radio	Kelabit, penan, lun bawan y sa'ban	E-Bario Sdn Bhd	20 000
NEPAL Chepang community incentives for sustainable livelihoods	Chepang	Centre for Rural Resource Promotion (CRP Nepal)	15 500
NEPAL Promotion of indigenous peoples' rights in the Constitution-making process	Limbu	Kirat Yakthung Chumlung	16 000
PAKISTÁN Indigenous people on-farm livelihoods through entrepreneurial development of honey beekeeping for household structures in Kalash	Kalash	Hashoo Foundation	15 000
PAKISTÁN Sustainable livelihoods and indigenous cultural preservation project for Brahui tribes	Brahui	Participatory Development Initiatives [PDI]	15 000

ÁFRICA

PAÍS Y NOMBRE DEL PROYECTO	PUEBLO INDÍGENA	ORGANISMO DE EJECUCIÓN	CUANTÍA DE LA DONACIÓN (EN USD)
BOTSWANA Preservation and promotion of Ikalanga language and cultural heritage in Changate	Bakalanga	Changate Conservation and Development Trust (CCDT)	20 000
BURUNDI Collecte de données sur la scolarisation des enfants batwa dans six provinces du Burund	Batwa	UNIPROBA (Unissons-nous pour la Promotion des Batwa)	20 000
CAMERÚN Développement de l'agriculture vivrière et de rente sur les terres occupées par les Pygmées-Baka du District de Messok	Baka	Association des Jeunes pour la Gestion Durable des Ressources (AJDUR)	25 000
CAMERÚN Promotion and preservation of indigenous ethno-veterinary practices among the Mbororos	Mbororo	Society for the Protection of Animal Life and the Environment (SPALE)	10 000
CONGO, R. D. Projet de transformation et de valorisation des produits agricoles par les femmes autochtones de Bunyakiri	Pigmeo	L'Union pour l'Emancipation de la Femme autochtone (pygmée) U.E.F.A.	25 000
ETIOPÍA Ethno-veterinary conservation and botanical site	Gamo Chench	Gamo Chench culture and natural resource conservation and development organization	20 000
KENYA Raising El-molo living standards with modern fishing techniques, improved marketing systems, and an effective and efficient El-molo fishermen's cooperative society	El-molo	Gurapau community based organization	20 000
NÍGER Appui à la stratégie locale de reconstitution sociale du cheptel au profit de deux cent femmes vulnérables dans le Département de Tchintabaraden, République du Niger	Touareg	Enfants de l'Azawak	20 000
RWANDA Soutenir la diversité culturelle et le développement des Batwa	Batwa	Communaute des Potiers du Rwanda COPORWA ASBL	20 000

expulsés dans les forêts, parcs nationaux des volcans, et Nyungwe, et leur participation et implication aux programmes de développement du pays			
TANZANIA Indigenous Maasai Cultural Centre (IMCC)	Maasai	The Indigenous Heartland Organization (IHO)	20 000
UGANDA Improvement of Health Services through the Intergration of Traditonal Knowledge	Karimjong, tepeth	Women Environmental Conservation Project (WECOP)	20 000
ZIMBABWE Improving the food and income security of indigenous smallholder farmers and people living with HIV/AIDS in fragile communal areas of Changazi, Chimanimani District, Zimbabwe	Shona-Nduwu	Family-In-Need Trust	20 000



Fondo Internacional
de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44
00142 Roma, Italia
Teléfono: +39 06 54591
Fax: +39 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org